PENSAMIENTO UTÓPICO,
GERMANIDAD, ARQUITECTURA

EL MOVIMIENTO DE LA CIUDAD-JARDÍN EN ALEMANIA Y EL CASO PARTICULAR DE HELLERAU (1907-1914)

por

JOSÉ MANUEL GARCÍA ROIG



CUADERNOS
DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA
DE LA *ESCUELA DE*
ARQUITECTURA
DE MADRID

PENSAMIENTO UTÓPICO,
GERMANIDAD, ARQUITECTURA

EL MOVIMIENTO DE LA CIUDAD-JARDÍN EN ALEMANIA Y EL CASO PARTICULAR DE HELLERAU (1907-1914)

por

José Manuel García Roig

CUADERNOS
DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA
DE LA *ESCUELA DE*
ARQUITECTURA
DE MADRID

Pensamiento utópico, germanidad, arquitectura
El movimiento de la ciudad-jardín en Alemania y el caso particular de Hellerau (1907-1914)

Instituto Juan de Herrera.
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
Composición y maquetación: Daniel Álvarez Morcillo.
CUADERNO 83.01
ISBN: 84-95365-47-2
Depósito Legal: M-32593-2000

PENSAMIENTO ÚTOPICO, GERMANIDAD, ARQUITECTURA

EL MOVIMIENTO DE LA CIUDAD-JARDÍN EN ALEMANIA Y EL CASO PARTICULAR DE HELLERAU (1907-1914)

ÍNDICE

PENSAMIENTO ÚTOPICO, GERMANIDAD, ARQUITECTURA

EL MOVIMIENTO DE LA CIUDAD-JARDÍN EN ALEMANIA Y EL CASO PARTICULAR DE HELLERAU (1907-1914)

INTRODUCCIÓN

En la presente publicación se tratan de explicar los fundamentos ideológicos en que se apoya el Movimiento alemán para la ciudad-jardín (Die deutsche Gartenstadtbewegung) y su entronque dentro del panorama mucho más vasto de los movimientos para la reforma de la vida (Lebensreform), que propiciaron en la Alemania de Guillermo II, esencialmente en el período que va desde el cambio de siglo y hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial (1900-1914), experiencias decisivas para el desarrollo social, arquitectónico y urbanístico del siglo XX. En este sentido, la segunda parte de nuestro trabajo trata de la primera de las ciudades-jardín construídas en Alemania, la de Hellerau (1907), cerca de Dresde, donde Tessenow construyó su Escuela para la enseñanza de la rítmica según los métodos del pedagogo ginebrino Jaques-Dalcroze, y que fue considerada según sus contemporáneos "el laboratorio de una nueva humanidad". A este respecto, teniendo en cuenta que Hellerau fue el epítome respecto al Movimiento alemán de la ciudad-jardín y las amplias repercusiones que su experiencia alcanzó en Europa y América, se ofrecen una serie de documentos de la época, inéditos, que facilitan enormemente su comprensión, a la vez que se da noticia de su actualidad, dado que tras la caída del muro de Berlín y la unificación alemana, Hellerau se ha convertido, a partir de los trabajos de restauración que se han comenzado a llevar a cabo allí, en foco de un renovado interés para los arquitectos y artistas de los más diferentes ámbitos de la cultura europea.

I. EL MOVIMIENTO DE LA CIUDAD-JARDÍN EN ALEMANIA

La Sociedad Alemana para la ciudad-jardín fue la primera que se fundó, en 1902, fuera de Inglaterra. El libro de **Howard** sobre la ciudad-jardín apareció en 1898, la segunda edición del mismo, titulada **"Garden Cities of Tomorrow"** lo hizo en 1901 (el libro de 1898 se titulaba simplemente **"Tomorrow"**). Pero incluso dos años antes que el de **Howard** ya había salido en Alemania un libro acerca de la misma cuestión: **"Die Stadt der Zukunft"** ("La ciudad del futuro") de **Theodor Fritsch**, que sin embargo puede decirse que no tuvo influencia en el hecho de la fundación de la Sociedad Alemana para la ciudad-jardín. La ciudad pensada por **Fritsch** es más bien comparable a la **Victoria** de **Buckhingham**, articulada según clases sociales, y se encuentra dentro de la serie de propuestas que contraponen nuevas ciudades, en el campo, a la ciudad enorme que crece incontroladamente, pero no parte ni de planteamientos socialistas, ni cooperativos. La gran influencia alcanzada en Alemania por el libro de **Howard** es que mostró, además, a las gentes del Movimiento para la ciudad-jardín la diferencia de esos modelos con el de las colonias industriales inglesas, como era el caso de **Bournville**, fundada por **George Cadbury**. Una colonia incomparablemente más expresiva que las colonias que habían fundado los industriales alemanes, como por ejemplo las de los **Krupp**. La experiencia de **Bournville** (1902) impulsó decisivamente el trabajo de la Sociedad Inglesa para la ciudad-jardín, proporcionándola un aumento rápido del número de miembros y grandes donativos, que hicieron posible la adquisición, el año siguiente, 1903, de los terrenos para la construcción de la primera ciudad-jardín en **Letchworth**.

Pero **Bournville** no era una ciudad-jardín en sentido estricto, y a pesar de que en Inglaterra se habían puesto de manifiesto las diferencias entre ciudad-jardín, suburbio-jardín, colonia industrial y otras formas de asentamientos residenciales, allí, en Inglaterra, esas diferencias quedaron cada vez más difuminadas. Ya en 1909, **Raymond Unwin** construyó muy cerca de Londres el suburbio-jardín de **Hampstead. Unwin** también había proyectado **Letchworth**, y era un hombre identificado con el ideario de la ciudad-jardín. Pero entre **Letchworth** y **Hapstead** existía esa diferencia de concepto. El mismo **Howard** había dicho que cuando se hubiese implantado la ciudad-jardín, **Londres** se convertiría en algo así como un enorme conglomerado de ciudades-jardín. En ese sentido el suburbio-jardín de **Unwin** puede entenderse como una anticipación. Y la diferencia se hizo notar en la misma denominación, porque en efecto no se la llamó Garden City. Ahí es donde comienza, en efecto, la confusión del concepto pues, después de la 1ª Guerra Mundial, a cualquier "Estate" promovida por un especulador se la llamó ciudad-jardín. El motivo de esta distorsión del concepto de ciudad-jardín en Inglaterra no ha de buscarse en una falta de claridad de la idea, sino, como afirma **Julius Posener (1)**, en el hecho de que los asentamientos proyectados por **Howard** eran demasiados pequeños. La gran industria no se instalaba en ciudades de alrededor de 30.000 habitantes. El famoso diagrama de **Ebenezer Howard** se sustentaba en tres imanes: la gran ciudad, el campo y la ciudad-jardín.

Entonces, la pregunta era "¿a dónde iría la gente?", y se contestaba "¡a la ciudad-jardín, naturalmente!", ya que se suponía que reunía las ventajas de la vida en el campo y las de la vida en la gran ciudad, pero sin ninguno de los inconvenientes de ésta. "Por desgracia, no se trataba de a dónde iría la gente, sino de a dónde iba la industria. Un gran industrial podía fundar su propia colonia fabril, y seguramente no la fundaría demasiado lejos de la aglomeración urbana en que implantó originariamente su fábrica (Cadbury), o en la que aún se encontraba (Krupp), pero jamás se trasladaría a una pequeña ciudad" **(2)**.

Los fundadores de la Sociedad Alemana para la ciudad-jardín (**Deutsche Gartenstadtgesellschaft**) fueron más realistas. No hay más que fijarse en la definición de ciudad-jardín que da **Howard** y en la que dan los alemanes. Para **Howard**, "una ciudad-jardín es una ciudad proyectada para llevar una vida y realizar un trabajo saludables, suficientemente grande para permitir una vida social plena, aunque no excesivamente grande; rodeada de un cinturón de campo abierto (con aprovechamiento agrícola); con los terrenos de su zona urbana pertenecientes al sector público o administrados por una Sociedad destinada a la comunidad que forman sus habitantes". En el texto inglés, la palabra "industry" se puede entender como dedicación, actividad o trabajo, pero también cono industria. Dado que la Garden City de **Howard** no estaba pensada exclusivamente para trabajadores industriales, se puede admitir también el término trabajo. La declaración de intenciones de la Sociedad Alemana para la ciudad-jardín remarca además: "El estudio detallado de las circunstancias alemanas y la experiencia en la propaganda nos indican además tareas muy significativas que afectan a la ampliación de las ciudades ya existentes y a la implantación de asentamientos periféricos y Siedlungen industriales" **(3)**. Se considera en el caso alemán, pues, la Garden City, tal como la entendía **Howard**, como el modelo ideal, pero no se excluye la idea de los asentamientos residenciales situados en áreas del extrarradio de la ciudad: mientras **Howard** y sus seguidores implantaron sus ciudades a unos sesenta kilómetros de **Londres**, por ejemplo, todas las ciudades-jardín alemanas se encuentran en las inmediaciones de las grandes ciudades. La de mayor éxito e influencia, la de **Hellerau**, en **Klotzsche** cerca de **Dresde**, es realmente una Siedlung industrial: tiene como origen la implantación allí de los Talleres Alemanes (**Deutsche Werkstätte**) de **Karl Schmidt**. Acaso podría decirse que también **Letchworth** y **Welwyn** se encuentran en el área de influencia de **Londres**, pero no era así en la época de su fundación, 1903 y 1920, respectivamente.

La Sociedad Alemana para la ciudad-jardín fue, por lo tanto, más realista que la inglesa, quizá en el mismo sentido en que lo fue la **Deutsche Werkbund** respecto al movimiento **Arts-and-Crafts**. Y sin embargo, los hombres del Movimiento Alemán para la ciudad-jardín pensaban, a la vez, de modo mucho más idealista que los ingleses. Veamos porqué. En efecto, el Movimiento Alemán para la ciudad-jardín fue un cajón de sastre de ideales socialistas, cooperativos y reformadores de la vida, que aparecieron en Alemania con una fuerza incomparablemente mayor que en cualquier otro sitio, aunque tampoco faltasen, ciertamente, en Inglaterra. El movimiento inglés de la ciudad-jardín se basa en la misma tradición que hizo surgir el movimiento **Arts-and-Craft**, en

la misma reacción suscitada contra la existencia de la ciudad industrial. La diferencia esencial lo constituye el hecho de que la Sociedad Alemana para la ciudad-jardín sea uno de los frutos de una época muy característica: la de los últimos años del reinado de **Guillermo II** (1888-1918), o período guillermino **(4)**. La mención a la **Deutsche Werkbund** no es algo anecdótico: hombres como los que dirigían la **Werkbund,** hombres como **Riemerschmid, Behrens, Muthesius,** pertenecían al Movimiento para la ciudad-jardín, pero no hubiesen podido crearlo: si repasamos las biografías de sus fundadores, como por ejemplo la de los miembros de la familia **Kampffmeyer,** descubriremos de qué naturaleza era su personalidad **(5)**.

Se trataba, desde luego, de gentes muy distintas al taquígrafo del Parlamento **Ebenezer Howard,** hijo de un pequeño propietario rural de la City de Londres, o de **Frederic Osborn,** su más próximo colaborador y seguidor, hombre de un idealismo pragmático, de un idealismo cuáquero, muy típico de la clase media inglesa. Los **Kampffmeyer,** que eran universitarios, trataban de buscar el sentido de la vida, pero al mismo tiempo asentaban los pies sobre el terreno de la realidad de la creciente expansión industrial de la época de **Guillermo II** que, a su vez, estaba íntimamente ligada al nacionalismo alemán, tal como se expresa en los escritos de **Naumann** y **Rohrbach.** Así, su carácter es al mismo tiempo más precavido, pero mucho más exaltado que el de sus correspondendientes contemporáneos ingleses. En efecto, como dice **Julius Posener,** reflejando muy bien su idosincrasia alemana, eran cautos respecto a la realidad, pero muy radicales en su espíritu. Esta radicalidad, sin embargo, enlaza con las ideas del socialismo utópico, con las ideas del sostenimiento recíproco del anarquista **Peter Kropotkin,** con la crítica de la cultura, idea específicamente alemana, de **Lagarde y Langbehn (6)**. **Franz Oppenheimer** es, a ese respecto, una figura clave para establecer esa relación tanto con **Kropotkin** como con los socialistas utópicos. Enemigo del socialismo colectivista de **Carlos Marx,** fue el más destacado representante de la idea cooperativa y de la regeneración social por medio de la vuelta al campo. Su idea consistía en cortar la emigración a la ciudad y convertir al obrero industrial en trabajador agrícola independiente. Preconizaba así una revolución apoyada en formas, voluntarias, de asociación cooperativa. Fue una figura clave, si queremos entender la ideología y los conceptos que el Movimiento Alemán para la ciudad-jardín manejaba, pero no tuvo mucho éxito en cuanto a una difusión amplia de su doctrina: como es fácil de suponer, no le favorecieron las circunstancias de la expansión industrial de la Alemania guillermina **(7)**. En Alemania, como ocurrió con **Howard** en Inglaterra, sólo pudo crear algunos islotes de asociaciones cooperativas, o contribuir a su surgimiento. La más importante de esas asociaciones cooperativas fue la **Cooperativa Eden** en **Oranienburg (Berlín)**: "Pero incluso esta fundación tan importante tuvo menos peso y repercusiones que **Letchworth.** Fue una figura clave, porque sus ideas de regeneración de la sociedad rural y de las asociaciones cooperativas, y porque las ideas de **Kropotkin** y de los socialistas utópicos que, en esencia, fueron las que le condujeron al movimiento, eran precisamente lo que buscaban las gentes de la ciudad-jardín, igual que acogieron bien el lema de **Howard: A peaceful path to the real reform.** También en este lema se expresaba la creencia de que la verdadera reforma sólo

podría conseguirse por vías pacíficas. Naturalmente, Oppenheimer no fue el único en seguir estas ideas" **(8)**.

Algunos hombres importantes del Movimiento para la ciudad-jardín (**Gartenstadtbewegung**) formaron parte ya antes de 1902, (año de la fundación de la Sociedad Alemana para la ciudad-jardín) de la **Nueva Comunidad (Die Neue Gemeinschaft)**, de los escritores **Julius y Heinrich Hart**. La Nueva Comunidad había adquirido un gran edificio a las orillas del **Schlachtensee**, uno de los muchos y enormes lagos que bordean Berlín, y en ese entorno idílico, en pleno campo, pero en contacto inmediato con la ciudad, intentaron vivir según un ideal que implicaba contenidos más profundos que las meras sociedades cooperativas: "Era la idea de la comunidad fraternal en la que todos servían a todos y, precisamente por esa solidaridad sin reservas, depuraban su propia personalidad de la escoria de la competitividad y así podían alcanzar sus máximas posibilidades como individuos. Lo cierto es que la Nueva Comunidad no era una colectividad: era anticolectivista. No quería sacrificar el individuo a la colectividad, sino más bien edificarlo a través de la comunidad. Justamente en este proceso veían asimismo sus miembros la solución de la cuestión social, ya que si cada uno vencía en sí mismo las ideas de la competitividad, las ideas del afán de lucro, resultaría que la distribución efectiva de los bienes materiales dejaba de ser esencial. Pero tampoco es verdad que viviesen así, al menos en un punto tan decisivo como les hubiera tenido que exigir su proclamada condición de hermanos y hermanas: en sus estatutos -lo son, aunque el documento diga expresamente que no deben ser entendidos como estatutos-, se habla de personal auxiliar remunerado; y allí donde dice que cada uno, en la comunidad, debía servir a veces en la cocina, a veces en la lavandería, etc., se añade que, en todo caso, se trata de la administración de esas instalaciones de servicio: la cocina y el lavado lo realiza personal auxiliar remunerado. Esta falta de coherencia, que me parece un defecto muy visible, no perturbaba, por supuesto, a los miembros de la Nueva Comunidad" **(9)**.

El manifiesto de la Nueva Comunidad, firmado por **los hermanos Hart, Heinrich y Julius**, es revelador del espíritu que lo inspiraba, y reza así: "Nuestra Comunidad es una Comunidad de conocimiento y de vida, unida en la concepción del mundo (**Weltanschauung**) del monismo real, en la concepción de la multiplicidad en la unidad, de la transformación y del rejuvenecimiento, del constante nuevo devenir y desarrollo de todas las cosas. El núcleo de esta nueva concepción lo constituye el reconocimiento de la identidad del Mundo y del Yo, la idea del Mundo-Yo. Como Mundo-Yo, todo lo que existe, cada uno y cada cosa, es eterno, sin principio y sin fin, imperecedero, indestructible. Y lo que es, consiste siempre en nuevas transformaciones, de eternidad en eternidad. La nueva concepción del mundo supera, como doctrina de identidad, todos los conflictos y contradicciones que, en el ámbito de la antigua concepción del mundo, imponen el Saber, la Voluntad y la Vida. Y con esas contradicciones supera la verdadera fuerza impulsora de todas las tribulaciones y luchas, de todos los temores y dudas, de toda desesperación y miseria. Más allá de toda contradicción, conduce a una lúcida armonía en el pensamiento, en el sentimiento y en la vida de cada uno; pero además, permite a la Comunidad la realización del más alto ideal

de la Cultura. Nuestra Comunidad quiere proclamar y explicar, por escrito y de palabra, la nueva concepción del mundo (**Weltanschauung**), ganando adeptos para ella con grupos cada vez más amplios. Sin embargo, también quiere convertir esta concepción en Vida y Hechos, llevando la ciencia y los sentimientos, la voluntad y el obrar a la más íntima de las armonías. Más allá de todas las divisiones que separan a la Humanidad actual, Nuestra Comunidad quiere reunir a todos aquellos en los que se aúnan al tiempo una clara visión, un juicio maduro y una firma voluntad, para vivir la nueva concepción del mundo (**Weltanschauung**) y realizar el más elevado ideal de la Cultura. Pero, pretende atraer también a aquellos que se enfrentan a sus ideas y esfuerzos, de momento sólo por simpatía, pero que, sin embargo, tienen buena voluntad para adaptarse a la nueva concepción del mundo (**Weltanschauung**) y satisfacerla con su espíritu. Se ruega a quien quiera unirse a nosotros, o a quien desee una información más detallada, que se dirija a: **Heinrich Hart, Charlottenburg, Rönnerstrasse, 11,** o a **Julius Hart, Berlin-Steglitz, Florastrasse, 2" (10)**.

En otros textos de la Nueva Comunidad se lee que "...aquel reino de la alegría, de la vida en la luz, del gran arte de la vida que Buda buscaba como **Zoroastro, Moisés** como **Cristo, Campanella** como **Owen** y **Fourier**, ellos no lo encontraron porque querían siempre fundarlo con palabras y estatutos, en lugar de hacerlo solamente con hombres maduros y dispuestos a actuar... Para liberarnos de todo lo que es odio y envidia, de todo lo que es disensión y desasosiego, de todo lo que está ligado a la vida económica actual, no se necesitan teorías ni dogmas, no se necesitan revoluciones violentas ni palabras enardecedoras, sino única y exclusivamente, hombres espiritualmente maduros, creadores de alegría, dispuestos a la acción" **(10)**.

Entusiastas de la idea de **Comunidad (Gemeinschaft)** hubo en Berlín un número considerable en torno al cambio de siglo. De entre los numerosos círculos, el grupo de los **Hart** fue solo el más prominente. Pero podemos citar aquí al menos otros grupos bastante significativos, como el grupo de los **"Kommenden"** creado en torno a **Ludwig Jacobowski** y **Rudolf Steiner**, en el que también participaron, entre otros, **Peter Hille** y **Erich Müsham**, y la **"Comunidad" ("Gemeinde")** del pintor **Jugendstil**, revestido de doctrinas teosóficas, **Fidus**, sobrenombre de **Hugo Höppener (11)**. En su libro **"Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur" (12)**, **Julius Posener** niega que estos idealistas hayan servido conscientemente a los intereses del capital, pues eran anticapitalistas y su Comunidad pretendía realmente superar las inclinaciones hacia el propio beneficio, pero también señala de qué forma una Comunidad de ese tipo, una vía autenticamente pacífica, no podía conducir, con seguridad, a ninguna reforma en un plazo previsible y tenía que resultarle una vía más que amable a los poderes dominantes: "El sendero pacífico de **Howard** llevaba siempre a la ciudad-jardín; y fue ciertamente una decisión en la dirección correcta, una salida a la cargada atmósfera intelectual de la Nueva Comunidad, el que el libro de **Howard** proporcionase un objetivo práctico a alguno de sus miembros. Ellos lo aceptaron: **Hans Kampffmeyer, Adolf Otto** y otros se convirtieron en los hombres de la ciudad-jardín. Pero la salida no se concretó en forma de ruptura; por lo tanto no fue completa. Los hombres de la ciudad-jardín no se salieron de la atmós-

fera de la Nueva Comunidad; más bien, la ciudad-jardín les dio la posibilidad de experimentar su idealismo en una tarea real,... pero, con todo, las ideas de la Nueva Comunidad y otras como las de **Franz Oppenheimer**, siguieron influyendo en la Sociedad Alemana para la ciudad-jardín. Y esto es lo que hemos definido en su momento como la vertiente de mayor exaltación de dicho movimiento" **(13)**.

En efecto, en el instante en que se trató de llevar a cabo tareas prácticas, los hombres de la **Werkbund** comenzaron a desempeñar un papel dirigente en la Sociedad para la ciudad-jardín. Ellos fueron los que proyectaron y construyeron las ciudades, no los **Kampffmeyer**. Los nombres de **Riemerschmid, Tessenow, Behrens, Muthesius y Bruno Taut** son los que aparecen entonces en primer plano. Eran también ellos los que exponían sus ideas en la revista de la Sociedad Alemana para la ciudad-jardín. Por lo tanto, las ideas que se aplicaron en la construcción práctica de la ciudad-jardín alemana eran ideas de la **Werkbund**. Así, **Riemerschmid** construyó la mayor parte de la ciudad-jardín de **Hellerau**, comenzada en 1906: los edificios públicos de la plaza y los de los **Deutsche Werkstätte**, en un estilo originario del sur de Alemania, pero muy depurado. **Heinrich Tessenow** construyó las casas de los obreros "a la manera" del norte de Alemania, pero igualmente dentro de su línea de sencillez y esencialidad constructiva. También realizó la **Escuela Dalcroze** para enseñanzas musicales y de rítmica; un edificio que, por lo demás, **Riemerschmid** siempre consideró un cuerpo extraño en "su" **Hellerau**. **Hermann Muthesius** construyó allí casas en hilera (Reihenhäuser) y casas aisladas (Einzelhäuser) muy interesantes, algunas de ellas proyectadas como pequeñas villas. También proyectó las calles de la ciudad-jardín que le correspondieron de manera menos rígida que las calles de la parte de la ciudad-jardín proyectada por **Riemerschmid**. Pero no llegó a darse allí la pequeña colonia de villas para clases sociales más altas, según el "gradiente" urbano tendente a establecer jerarquías de **Schmidt**; clases sociales, las altas, que quizás no hubiesen vivido muy a gusto en **Hellerau**, dadas las características sociales y el ámbito de vida predominantemente existentes en la colonia.

Hellerau fue, desde luego, el epítome, la más famosa, con mucho, entre las ciudades-jardín alemanas. De hecho, **Hellerau** era conocida más allá de las fronteras de **Alemania**. Era una Siedlung, enriquecida con ideas cooperativas, de la que formaba parte, como embrión inicial, la fábrica de **los Talleres Alemanes de Karl Schmidt**, que era un hombre de la **Werkbund**. De la fábrica de **Schmidt** salieron muebles a los que **Muthesius** en sus conferencias, solía catalogar de muebles industriales de **Dresde (Dresdner Maschinenmöbel)**. El nombre habla por sí mismo, porque si recordamos el sentido de su intervención en el Congreso de la **Werkbund** de **Colonia**, en julio de 1914, sobre la tipificación, estos eran los únicos muebles que ya se habrían fabricado de forma correcta. "También en esto **Hellerau** fue, antes de la guerra, más convincente que **Bournville**, que era el modelo admirado antes de la fundación de la Sociedad Alemana para la ciudad-jardín. Es cierto que **Bournville** era una colonia obrera, y que **Hellerau** en realidad no lo era; porque **George Cadbury** convirtió finalmente todo el "estate", fabrica y colonia, en un "trust" de los obreros, lo que **Schmidt** ni hizo, ni tuvo intención de hacer; pero **Hellerau** era la sede de las modernas ideas de la **Werkbund** y también la

realización de esas ideas: allí se podían palpar con las manos, en la fábrica, en su producción, en las condiciones de trabajo, en el plano urbanístico, en las casas de los obreros y en las demás casas... **Hellerau** no era una cooperativa, pero tenía algunos rasgos, y aunque era una Siedlung fabril y menos avanzada que **Bournville**, se denominó ciudad-jardín, y también en esto fue convincente" **(14)**.

También se denominó ciudad-jardín a la Siedlung fabril de **Staaken**, en **Berlin-Spandau**, que era una Siedlung para maestros de taller y obreros especializados de la fábrica de municiones de **Spandau (15)**. Se puede entender, pues, que las dos caras del movimiento, la idealista de la Nueva Comunidad, y la pragmática de los hombres de la **Werkbund**, casaron bien dentro de un "compromiso", el así llamado "compromiso guillermino", que trató de no modificar, en lo esencial, ninguna de las relaciones de poder, entonces existentes en la sociedad, y que ofrecía, a la vez, una dirección de desarrollo y progreso que por fuerza ha acabado resultando ejemplar **(16)**.

En **Berlín**, justamente, existe otra ciudad-jardín, que no tuvo su origen en la existencia de una fábrica, que estaba organizada como cooperativa (en ese sentido respondía más al espíritu de la **Neue Gemeinschaft** que **Hellerau**), y cuya arquitectura se debe en su mayor parte a un hombre de la generación más joven, **Bruno Taut**. Se trata de la ciudad-jardín de **Falkenberg**, en **Grünau**. En la formación de **Falkenberg** intervinieron algunos miembros de la **Nueva Comunidad**, principalmente **Adolf Otto**. **Falkenberg** era una cooperativa en el sentido pleno de la palabra, un trozo del nuevo concepto de vida. Además de **Taut**, al que se confió el proyecto y la construcción de la mayoría de las casas, también intervino allí **Tessenow** (hoy al menos se conserva una de sus casas). De **Bruno Taut** fue la idea de tratar la arquitectura de esta Siedlung con un uso muy particular del color; de hecho a la Siedlung se la llamó popularmente la **"Siedlung Tuschkasten"** ("Siedlung de la caja de pinturas"). **Falkenberg** tenía su propio periódico y organizaba fiestas delirantes. Si nos fijamos en su periódico, vemos inmediatamente el espíritu con que nació **Falkenberg**, fruto natural de la "Nueva Comunidad", pero volcada, por contra, a la idea de un proletariado alegre, feliz. El grupo de **Falkenberg**, en efecto, estaba supeditado a la influencia del círculo de **Friedrichhagen**, es decir al grupo literario de **Bruno Wille** en vez de al de los hermanos **Hart (17)**.

En **Berlín** también se fundó, y existe con toda su vigencia aún hoy día, otra Siedlung cooperativa, la **Freie Scholle** en **Weidmannslust** cerca de **Tegel**, aunque la mayor parte de las casas que todavía existen no se construyeron hasta después de la guerra. En la **Freie Scholle** tuvo una participación importante **Franz Oppenheimer** y asimismo tuvo un puesto dirigente **Gustav Lilienthal**, hermano del primer aviador, **Otto Lilienthal**, y su colaborador en los primeros experimentos aerodinámicos que precedieron a sus investigaciones aéreas. **Gustav Lilienthal** era arquitecto, y construyó notables edificios en los años noventa en diferentes calles de Berlín **(18)**. En la **Freie Scholle** volvemos a encontrar a **Bruno Taut**, aunque en un período de su construcción más tardío **(1924-1931)**. Ciertamente, **Taut** fue también un hombre de la ciudad-jardín y no renegó nunca de su relación con las ideas de ese movimiento. De hecho la parte

más desconocida de su biografía, la que se refiere a los primeros años de su actividad como arquitecto, hasta 1913 y a partir de 1900, año de su llegada a **Berlín** cuando comienza a trabajar en el estudio de **Bruno Möhring**, nos hace ver que se sintió fuertemente atraído hacia el "fundamentalismo" y los ideales del movimiento para la reforma de la vida. En efecto, desde 1903, **Taut** perteneció al **círculo de Chorin (Choriner Kreis)**, localidad situada a 50 km. al norte de **Berlín**, y círculo intelectual, literario, al que pertenecían hombres como el pintor **Max Beckmann**, el crítico de arte **Adolf Behne**, y otros como **Franz Mutzenbecher, Emil Ludwig o Karl Bonatz.** Todos ellos hombres ligados a la ideología del movimiento de la ciudad-jardín, frecuentadores de los paseos por el bosque, partidarios de la vuelta a la naturaleza, imbuídos de la idea de la enemistad a la gran ciudad (**Groszstadtfeinlichkeit**) e identificados, desde luego, con las motivaciones de movimientos como el del "pájaro migratorio" (**Wandervogelbewegung**) **(19).**

Puede decirse, en efecto, que el puente que comunica la ciudad-jardín con las grandes Siedlungen de la **GEHAG** de los últimos años veinte son, dentro de la obra de **Bruno Taut**, las colonias para cooperativas como la **Freie Scholle.** De hecho **Bruno Taut** intervino también en la construcción de otras colonias cooperativas como la **Siedlung Lindenhof** (1918-21), obra en su mayor parte de **Martin Wagner**, en la **Siedlung Eichkamp** en **Berlín-Grünewald** (1918-29), aunque su intervención corresponda ya a los años 1926-27, y en la **Siedlung Cooperativa Ideal**, a partir de 1925. (La ciudad-jardín **Reform**, en **Magdeburgo**, es asimismo una de sus más importantes realizaciones de los años de la guerra) **(20).**

Así pues, podría decirse que las ciudades-jardín, de la época anterior a 1918, enlazan con las colonias de los años veinte por medio de la obra de **Bruno Taut.** Porque el movimiento alemán de al ciudad-jardín desemboca, en efecto, en las grandes Siedlungen de la **GEHAG.** La **GEHAG** fue la más importante de las sociedades inmobiliarias de los sindicatos que surgieron en los años de la **República de Weimar (1918-1933). Bruno Taut** y su hermano **Max Taut** se convirtieron entonces en los arquitectos de los sindicatos, dando lugar a una especie de división del trabajo de modo que, **Bruno Taut** proyectó las **Siedlungen** y **Max Taut** los edificios administrativos, como la **Buchdruckerhaus** (Sede del Sindicato de impresores) en la **Dudenstrasse** (1924-25), o la **Knappschaftshaus** en la **Breitenbachplatz** (1929-30). La relación entre ambas concepciones, la ciudad-jardín y la gran Siedlung de la GEHAG, se en dio en gran medida gracias a la personalidad de **Bruno Taut.** Una gran parte de las primeras y más conocidas de las grandes Siedlungen, como es el caso de la **Hufeisensiedlung (Siedlung de la Herradura)** en el distrito berlinés de **Britz** (1925-1927), están formadas además de por bloques rectangulares, por casas alineadas con jardines, como las de la ciudad-jardín de **Zehlendorf** de **Paul Mebes**, o de la ciudad-jardín de **Staaken** de **Schmitthenner.** Lo mismo se puede decir de la **Siedlung Onkel Toms-Hütte**, aunque aquí algunos bloques sean de hasta tres y más plantas. Por lo tanto, las formas de la ciudad-jardín de los años de preguerra se asumieron en las grandes Siedlungen de los años de **Weimar**, aunque ambas realizaciones parten de conceptos sociales y políticos muy distintos. Para terminar, reproduzcamos de nuevo algunas de las ajustadas palabras que debemos a **Julius Posener** a propósito de esta cuestión: "Este

fue pues el resultado palpable del Movimiento Alemán para la ciudad-jardín..., el idealismo produjo bellas flores. El resultado final, la gran Siedlung,... es más bien una completa transformación de la idea de la ciudad-jardín. Como arquitecto no se puede por menos que agradecer esta solución, como un último intento de realizar la pequeña ciudad, una parte de ciudad, dentro de la gran ciudad. Y en el sentido de la Historia de la Nueva Arquitectura, la ciudad-jardín de los años de preguerra es muy importante, porque abrió el camino a la realización de **las grandes Siedlungen de la República de Weimar en Berlín.** Y el testigo principal de cómo se realizó esto en detalle, de cómo se explica la transición desde la ciudad-jardín de **Falkenberg**, impregnada de las ideas de la Nueva Comunidad, a las grandes Siedlungen de la **GEHAG**, fue **Bruno Taut" (21).**

NOTAS

(1) Julius Posener, "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur". Prestel-Verlag, Munich 1979. p.264.

(2) Ibidem. Cfr. asimismo: Dokumentation, pp.284-285 (extracto de Roman Heiligentahl: Deutscher Städtebau. Ein Handbuch für Architekten, Ingenieure, Verwaltungsbeamte und Volkswirtschaftler -Urbanismo alemán. Un Manual para arquitectos, ingenieros, funcionarios de la administración y economistas. Heidelberg, 1921. pp.256-257).

(3) Hans Kampffmeyer, "Zur Gartenstadtbewegung in Deutschland". En: "Ebenezer Howard: Gartenstädte in Sicht". Jena, 1907. pp.188 y sgs.

(4) Según Julius Posener, "... en ningún otro ámbito, ni siquiera en la Deutsche Werkbund, resulta más palpable que en el Movimiento para la ciudad-jardín se da esa mezcla de pragmatismo y de enmascaramiento ideológico característica de ese período (el período guillermino). Quisiera señalar que las gentes de la ciudad-jardín hubiesen rechazado indignadas la fea palabra "enmascaramiento" (Verschleierung), y que no lesw hubiese faltado motivos para esa indignación: gentes como los Kampffmeyer y los Berlepsch-Valendas eran idealistas. De eso no cabe duda. Carlos Marx dice: "Quien niega que les unía -a una u otra casa real-, al mismo tiempo, antiguos recuerdos, enemistades personales, temores y esperanzas, prejuicios e ilusiones, simpatías y antipatías, convicciones, artículos de fe y principios?. Sobre las formas distintas de propiedad, sobre las condiciones sociales de la existencia se levanta todo un edificio de sensaciones, ilusiones, formas de pensar y concepciones de la vida diferentes y peculiares. La clase social en su conjunto las extrae y configura a partir de sus fundamentos materiales y de las condiciones sociales correspondientes. Cada individuo, en quien confluyen a través de la tradición y la educación, puede presumir de que forman los fundamentos propiamente dichos de su determinación y el punto de vista de su comportamiento" (De "El 18 Brumario de Luis Bonaparte". Nueva York, 1852. p.45, cit. por Julius Posener en: "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur", p.266.

(5) Hans Kampffmeyer fue, durante varios años, secretario general de la "Sociedad Alemana para la ciudad-jardín". Paul Kampffmeyer, su primo, resumió en 1939 la historia de su familia (Paul Kampffmeyer: "Blutsverwandte deutschen Familien im Wandel der Jahrhunderte: Vom sechzenhten bis ins zwanzigste Jahrhundert" ("Parientes consanguíneos de familias alemanas en el curso de los siglos. Del siglo dieciséis al siglo veinte"). Greifswald, 1939). Cit. por Kristiana Hartmann en "Die Deutsche Gartenstadtbewegung" Munich, 1977. p.31. Al mismo tiempo que como Secretario General de la Sociedad Alemana para la ciudad-jardín, Hans Kampffmeyer actuó como inspector de la Vivienda y Consejero del Gobierno en Baden, hacia 1912. En 1928 se trasladó a Frankfurt como Secretario General de la Asociación Internacional de la Vivienda. Murió allí el 30 de mayo de 1932, a los 56 años.

(6) Se denomina "Kulturkritik" (Crítica de la cultura), a la crítica de los valores de la sociedad moderna, dentro de los ideales de un nuevo individualismo ilustrado contrapuesto a ideales socialistas, cuya fuente principal emana de la filosofía de Nietzsche, sobre todo a partir de 1890 y en los años del cambio de siglo. La crítica de la cultura postula en ese sentido, ante los cambios históricos que se suceden y las transformaciones sociales que se presagian, un nuevo orden que restablezca el equilibrio social perdido y que conduzca a una estructura de la sociedad que considera, en el caso por ejemplo de un Oswald Spengler, la libertad e igualdad de todos como sus enemigos naturales. Una crítica de la cultura que no deseaba una nueva sociedad, pues como ella misma se reconocía era conservadora con formas revolucionarias. Transformación, ideales de regeneración que implicaban el restablecimiento de lazos que suponían la conquista de nuevos vínculos, como en el caso del programa del círculo del poeta Stefan George, que redactó Friedrich Wolters con el título no casual de "Herrschaft und Dienst" ("Dominio y servicio"). Una forma de pensar que, como afirma Julius Posener, "rechazaba el capitalismo, no porque oprimiese al hombre, sino porque se había exonerado de todos los lazos históricos, que rechazaba con una vehemencia aún mayor el materialismo, la última utopía revolucionaria del marxismo basada en el materialismo dialéctico, como herencia perniciosa y consumación del capitalismo". (Cfr. Julius Posener, "Kunsterke" en "Aufsätze und Vorträge. 1951-1980", Edit. Vieweg. Braunschweig-Wiesbaden, 1981. p.314. Traducido al español por José Manuel García Roig en: Anales de Arquitectura n° 6, 1995. Revista del Departamento de Teoría de la Arquitectura y Proyectos arquitectónicos de la Universidad de Valladolid, p.164: "Obras de arte").

(7) Sobre los fundamentos ideológicos en que se sustentan el progreso económico y la extraordinaria expansión industrial en la Alemania guillermina, véase: Julius Posener, "Das Prinzip Wachstum (Friedrich Naumann)" ("El principio crecimiento. Friedrich Naumann"), en "Berlin auf dem Wege zur einer neuen Architektur. Das Zeitalter Wilhelms II" ("Berlín en el camino hacia una nueva arquitectura. La época de Guillermo II"). Prestel. Munich, 1979. pp.49-54 y, en particular la Dokumentation del mismo capítulo, pp.55-80.

(8) Julius Posener; op.cit. pp.268-269.

(9) Julius Posener; op.cit. pp.269,271.

(10) Heinrich y Julius Hart, "Unsre Gemeinschaft: Gründungsaufruf der Neuen Gemeinschaft", reproducido en: "Die Berliner Moderne, 1885-1914". Edit.Reclam. Stuttgart, 1987. pp.634-637; y "Neue Gemeinschaft", Berlín, 1901-1902, año 2. p.8 (cfr. Julius Posener, op.cit. pp.271-272).

(11) Hugo Höppener (Fidus), dibujante y pintor ligado en sus inicios al Jugendstil, nacio en Lubeck en 1868 y murió en 1948 en Woltersdorf cerca de Berlín. Constituye uno d elos personajes más representativos del "movimiento para la reforma de la vida". Sobre su interés hoy, Janos Frecot, Johann Friedrich Geist y Diethart Geist afirman: "... como artista, Fidus es hoy un gran olvidado, aunque las ideas e ideología que pretendió difundir con su arte se hayan mostrado como extraordinariamente perdurables en la historia alemana y en el presente de la República Federal. Sus obras y testimonios personales, la historia de su vida como punto de intersección de múltiples corrientes sociales prueban la particular forma de conciencia de una gran parte de la pequeña burguesía alemana entre la época de Guillermo II y la de Hitler. Es decir, la época entre 1888 y 1933, en que se establecieron los fundamentos de lo que hoy es Alemania". Cfr.: Janos Frecot, Johann Friedrich Geist, Diethart Kerbs, "Fidus, 1868-1948. Zur äesthetischen Praxis bürgerlicher Fluchtbewegungen" ("Fidus, 1868-1948. Sobre la práctica estética de los movimientos burgueses de huída hacia una tercera vía"). Rogner y Bernhard. Munich, 1972. p.9.

(12) "Die Berliner Moderne, 1885-1914". Reclam. Stuttgart, 1987. (Cfr.: Jürgen Schutte y Peter Sprengel (editores): Einleitung (Introducción), p.84

(13) Julius Posener, op.cit. p.272.

(14) Julius Posener, po.cit. p.275.

(15) Paul Schmitthenner (1884-1972), como arquitecto integrante del departamento de construcciones del Ministerio del Interior guillermino, se encargó de la construcción de una serie de ciudades-jardín destinadas generalmente a la residencia del personal empleado en las fábricas de armamento del Reich. Así, son obra suya, las ciudades-jardín de Staaken (Berlin-Spandau), Plaue (Brandemburgo) y Forstfeld (Kassel), realizadas, en parte, durante los años de la guerra del 14.

(16) Julius Posener entiende el compromiso guillermino como una realidad cargada de luces y sombras, como "la conciencia que se hace operativa dentro de los círculos dirigentes de la economía alemana de que, sin una mejora de la situación del trabajador la economía alemana no podía mantener unos niveles adecuados de competitividad en el mercado mundial. Y, asimismo, la voluntad procedente de esa conciencia de que mejorar la condición del obrero y, sobre todo, su capacidad adquisitiva en una determinada proporción, no era perjudicial para el éxito de la economía alemana: es decir, una mejora cuyos límites se trazan claramente. Por eso lo denominamos un compromiso... ese momento de esperanza que hemos etiquetado como el del "crecimiento como

principio" y la percepción del éxito en que se apoya, constituye la levadura de la reforma guillermina. Y uno observa esa reforma como un inteligente dispositivo que los propietarios de los medios de producción ponen en marcha para impedir la revolución y, al tiempo, para satisfacer muchas de las cuestiones que ella misma preconizaba, de suerte que ya no encontrara justificación". (Cfr.: "Das Princip Wachstum" en: "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur". pp.49, 53).

(17) Julius Posener, op.cit. p.275 y, dentro del capítulo titulado "Die Jüngeren und die Jüngsten", pp.558, 560.

(18) Julius Posener, op.cit. p.275.

(19) Sobre el "Wandervogelbewegung" o "Movimiento del pájaro migratorio", que integró a la mayor parte de la juventud alemana a partir de su fundación en la cantina del ayuntamiento de Steglitz (Berlín, 1901), bajo los ideales de la educación en contacto con la naturaleza y las excursiones por el bosque, y que luego se desparramó en innumerables grupos de tendencias ideológicas de lo más dispares, hasta 1914, y posteriormente después de la guerra, hasta su disolución como tal, y absorción por las juventudes nazis, véase: Jean Pierre Faye, "Los lenguajes totalitarios", sección IV: "Bündisch: el movimiento de la juventud", I.Entre cero y la unidad: El pájaro migratorio. Taurus. Madrid, 1974. pp.357-371. Asimismo: Gerhard Ille y Günter Köhler, "Der Wandervogel. Es begann in Steglitz..." ("El pájaro migratorio. Comenzó en Steglitz..."). Stapp Verlag. Berlín, 1987; Hans Blüher, "Wandervogel, Geschichte einer Jugendbewegung" ("El pájaro migratorio. Historia de un movimiento juvenil"). Bernard Weise. Berlin-Tempelhof, 1912.

Además, un resumen con toda su trayectoria como movimiento, acontecimientos más relevantes ligados a la historia alemana y motivaciones en: José Manuel García Roig, "Heinrich Tessenow. Pensiero utopico, germanitá, architettura". Università Laterza. Laterza. Roma-Bari, 1997. Appendice I. Il Movimento dell'uccello migratore. pp.133-140.

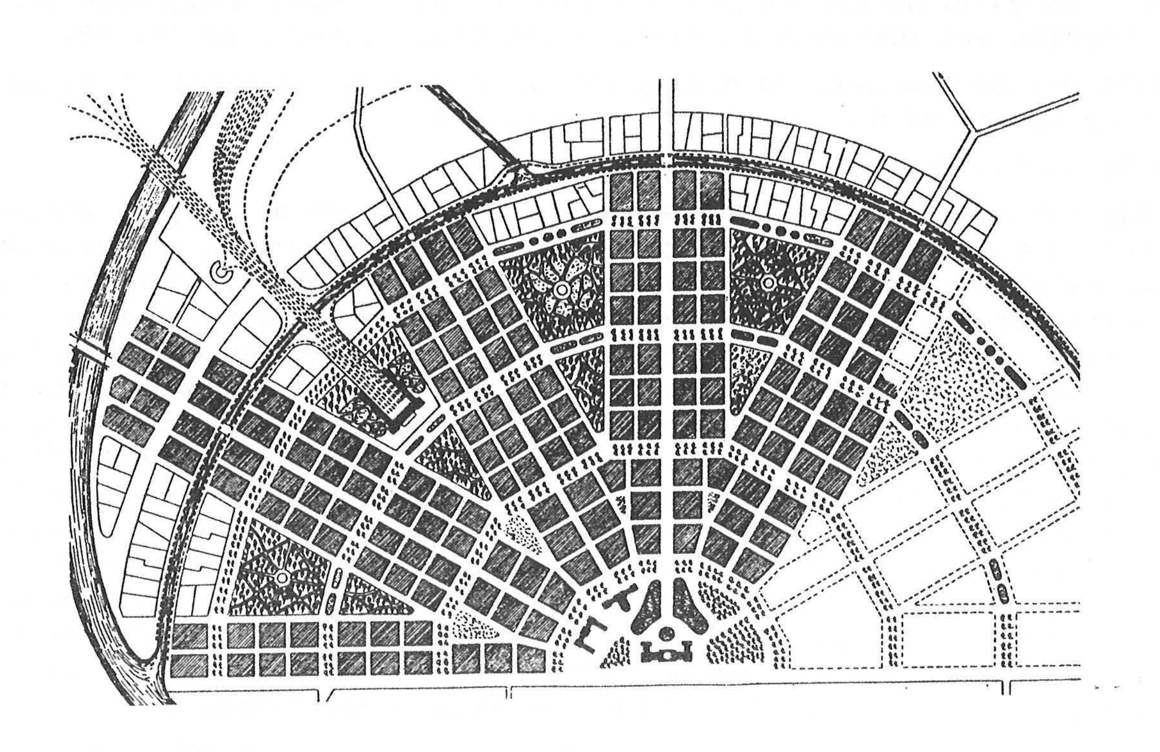
(20) Sobre la ciudad-jardín Reform construída a partir de 1909 por Bruno Taut en Magdeburgo, la documentación más comnpleta es la contenida en el libro dedicado a la conmemoración del 85 aniversario de su fundación: Renate Amann, Barbara von Neumann-Cosel, "WOHNREFORM in Magdeburg. 85 Jahre Gartenstadt-Kolonie Reform". Con ensayos de Winfried Brenne, Viola Beil y Thomas Krayl. Edition Arkadien. Berlín, 1994.

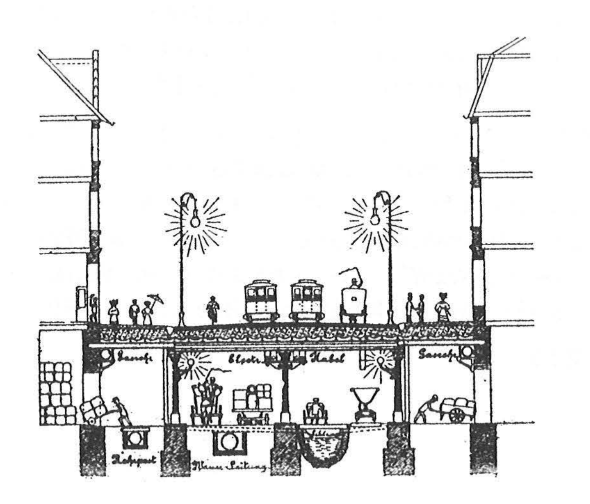
(21) Julius Posener, op. cit. p.279.

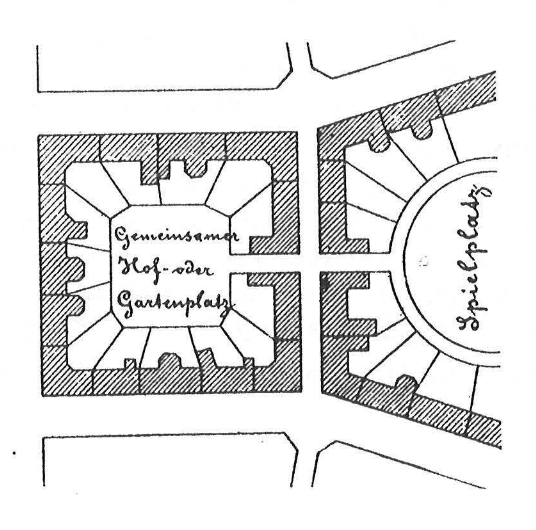
THEODOR FRITSCH: "LA CIUDAD DEL FUTURO". PLANTA GENERAL, 1896

THEODOR FRITSCH: "LA CIUDAD DEL FUTURO". TRÁFICO A DOS NIVELES

THEODOR FRITSCH: "LA CIUDAD DEL FUTURO". FORMA DE LA EDIFICACIÓN







BOURNVILLE. PLANTA DE 1897 CON LAS PRIMERAS CASAS EN LINDEN ROAD

BOURNVILLE. PLANTA. ESTADO EN 1911

PORT SUNLIGHT. 4 CASAS PARA TRABAJADORES, 1904 (MAURICE B. ADAMS)

BOURNVILLE.

Scale

1000 Feet

CADBURYS' WORKS

MEN'S RECREATION GROUND

ALMS HOUSES

MIDLAND RAILWAY

NOTE.—Building Estate ... ... Coloured Red.
Cadbury Brothers' Works... ... „ Yellow.
Recreation Grounds & Open Spaces „ Green.

ARBEITERDORF BOURNVILLE
BEI BIRMINGHAM.

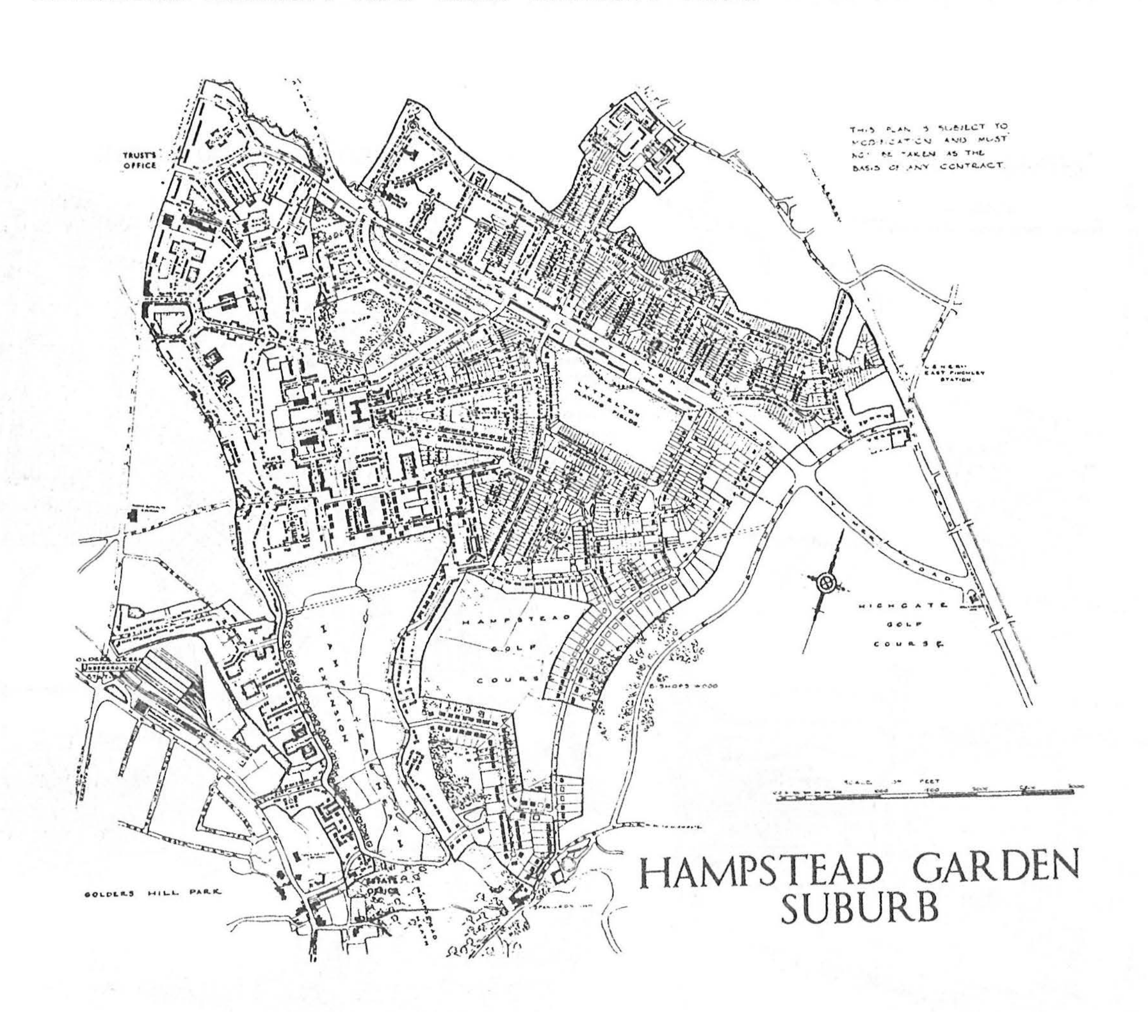
① SCHULE
② GEMEINDEHAUS
③ RUSKIN HALL
④ GYMNASIUM
⑤ BOURNVILLE HALL
⑥ FABRIK
⑦ POST
⑧ RESTAURANT
⑨ ALMSHOUSES
⑩ PARK
⑪ SPIELPLÄTZE
a · FÜR MÄNNL: PERS
b · FÜR WEIBL: PERS
c · FÜR KINDER
⑫ TEICHE
⑬ BAHNHOF

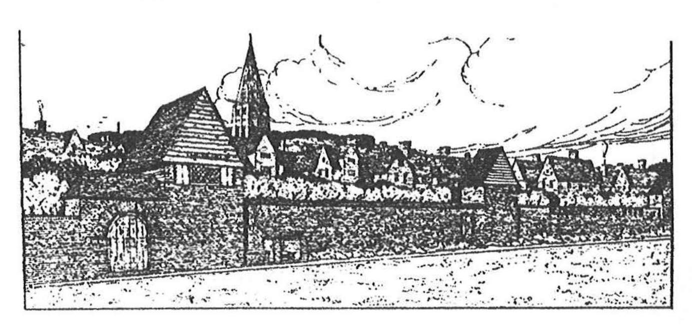


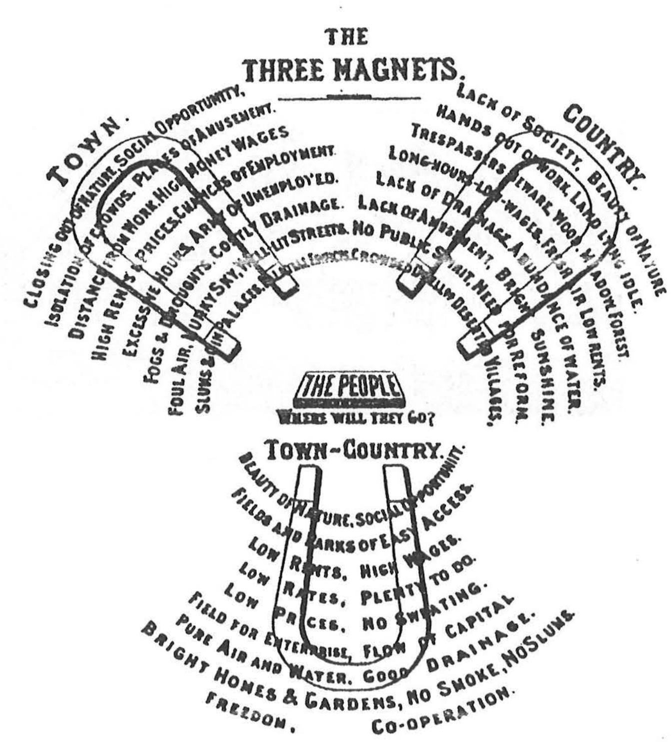
HAMPSTEAD GARDEN SUBURB. LAS MURALLAS DE LA CIUDAD

HAMPSTEAD GARDEN SUBURB. PLANTA, 1909 (RAYMOND UNWIN)

EBENEZER HOWARD. LOS TRES IMANES. 1898

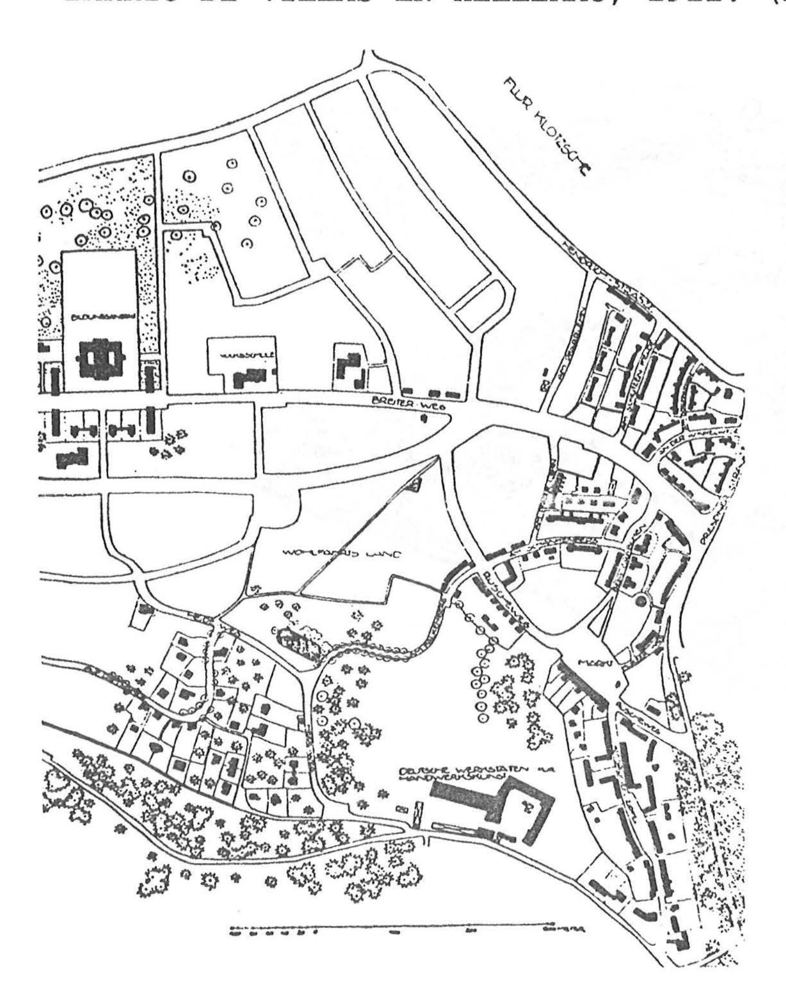


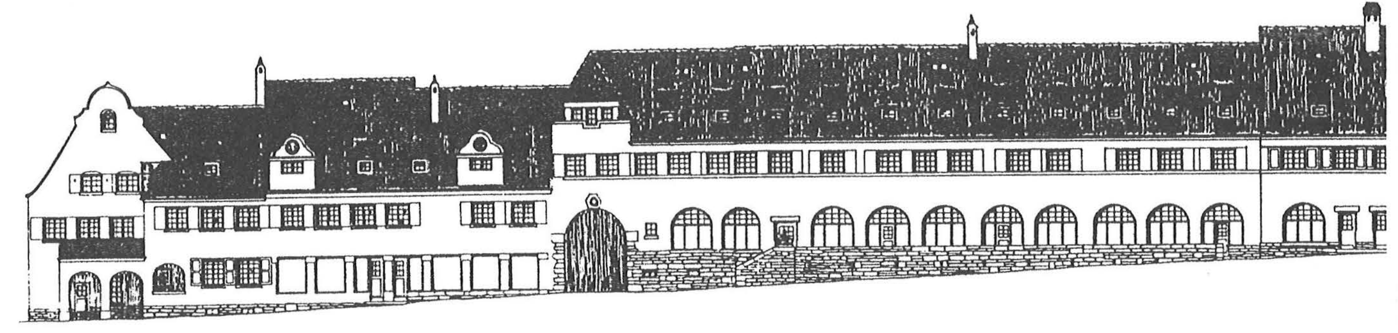


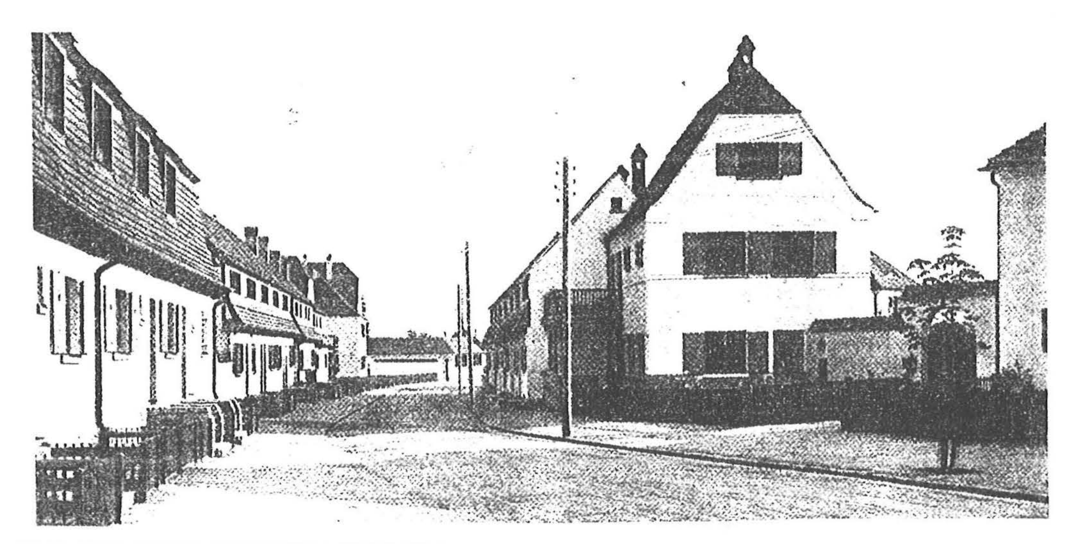


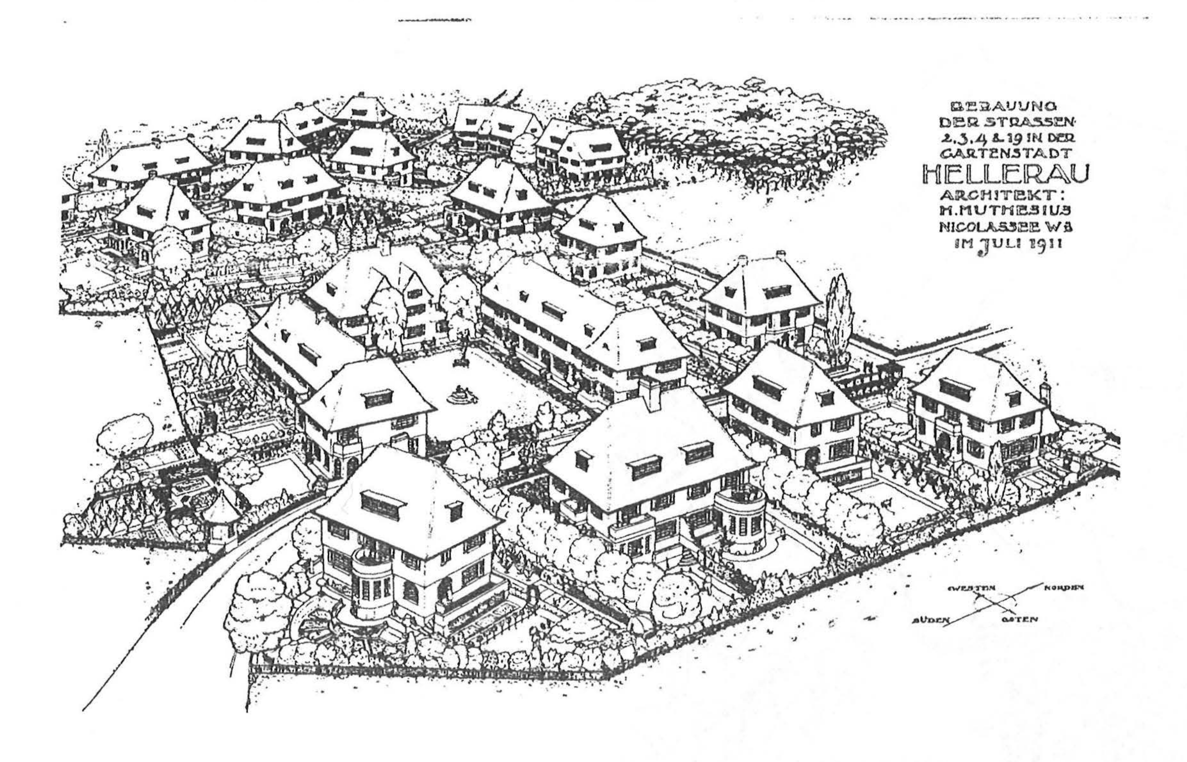
CIUDAD-JARDÍN DE HELLERAU

PLANO DE URBANIZACIÓN (RICHARD RIEMERSCHMID)
VIVIENDAS Y TIENDAS EN EL MERCADO (RICHARD RIEMERSCHMID)
CALLE DE HELLERAU (RICHARD RIEMERSCHMID)
BARRIO DE VILLAS EN HELLERAU, 1911. (HERMANN MUTHESIUS)








BEBAUUNG
DER STRASSEN
2.3.4 & 19 IN DER
GARTENSTADT
HELLERAU
ARCHITEKT:
H. MUTHESIUS
NICOLASSEE W8
IM JULI 1911
WESTEN
NORDEN
SÜDEN
OSTEN

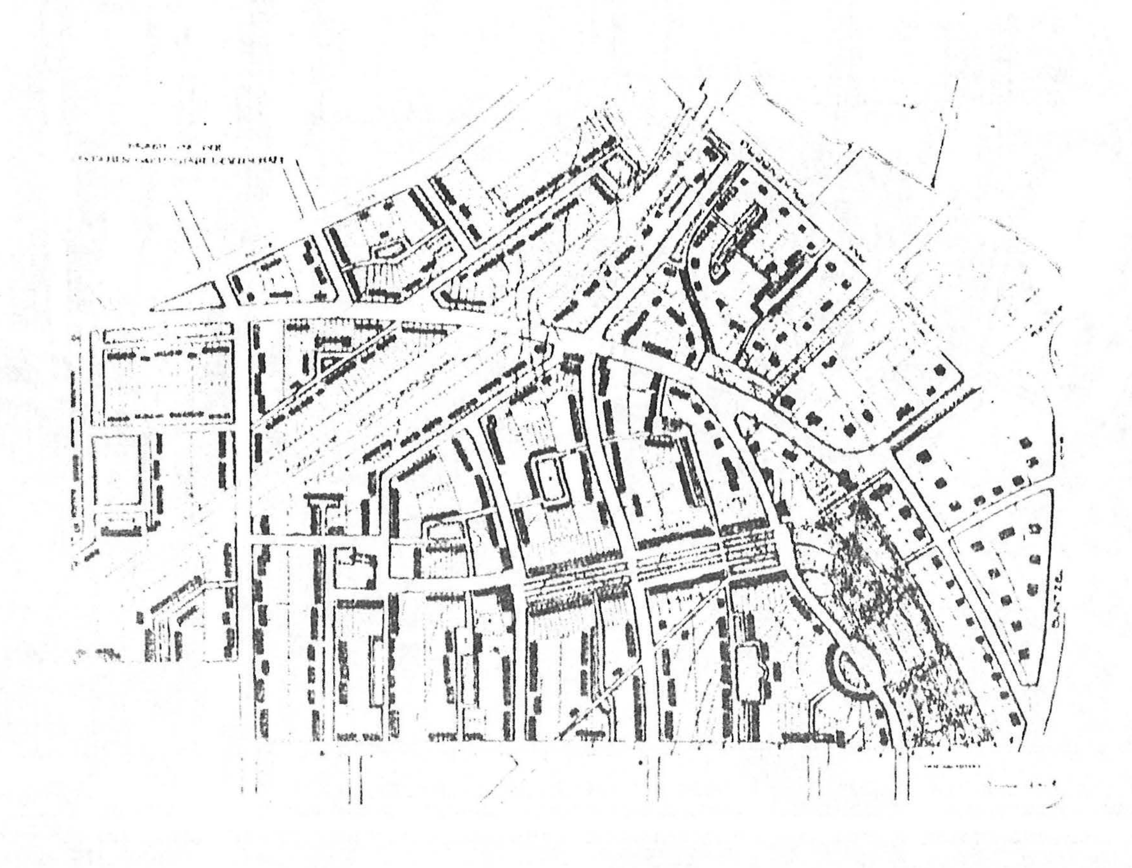
CIUDAD-JARDIN DE STAAKEN (BERLIN-SPANDAU), 1914

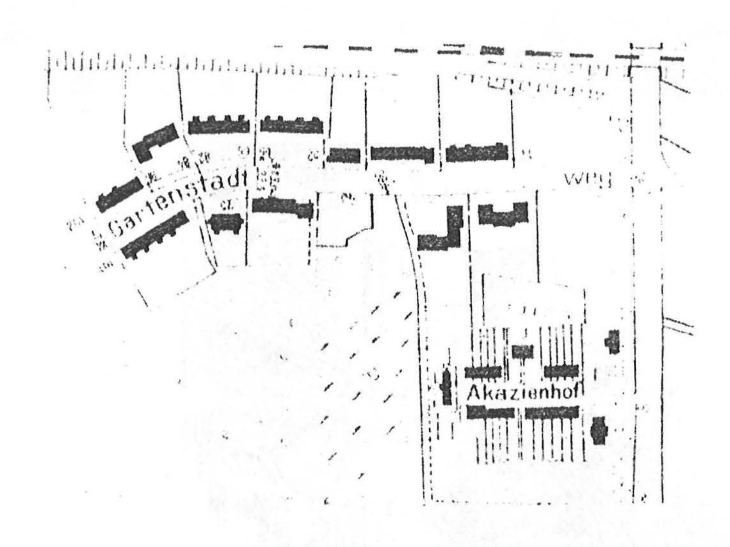
PLANO DE LA CIUDAD (PAUL SCHMITTHENNER)
CALLE "AM LANGEN WEG" EN STAAKEN

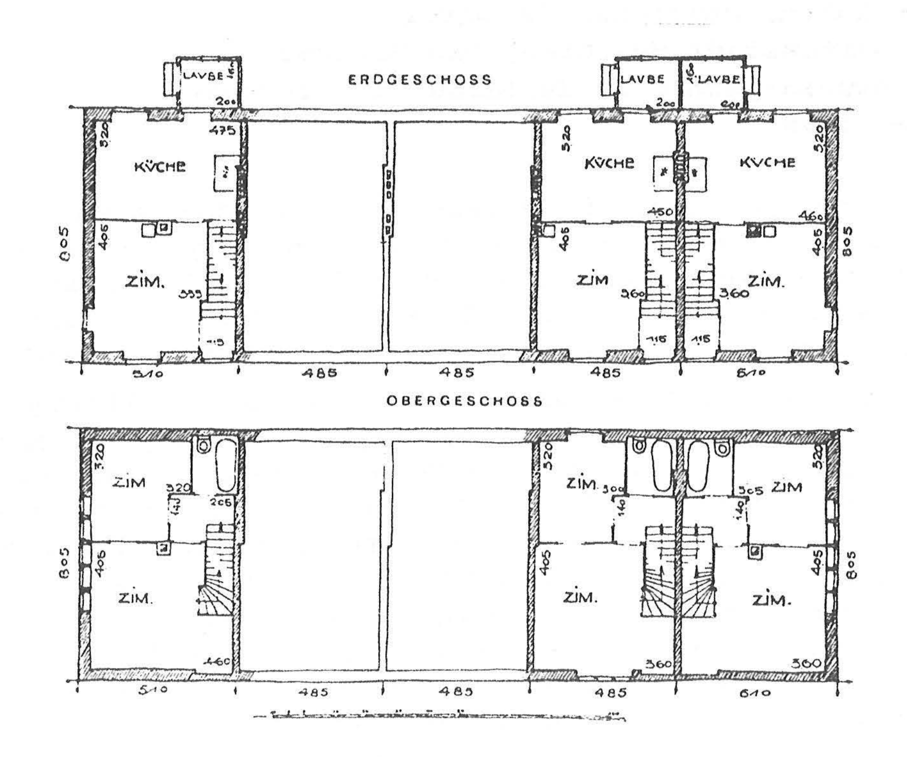


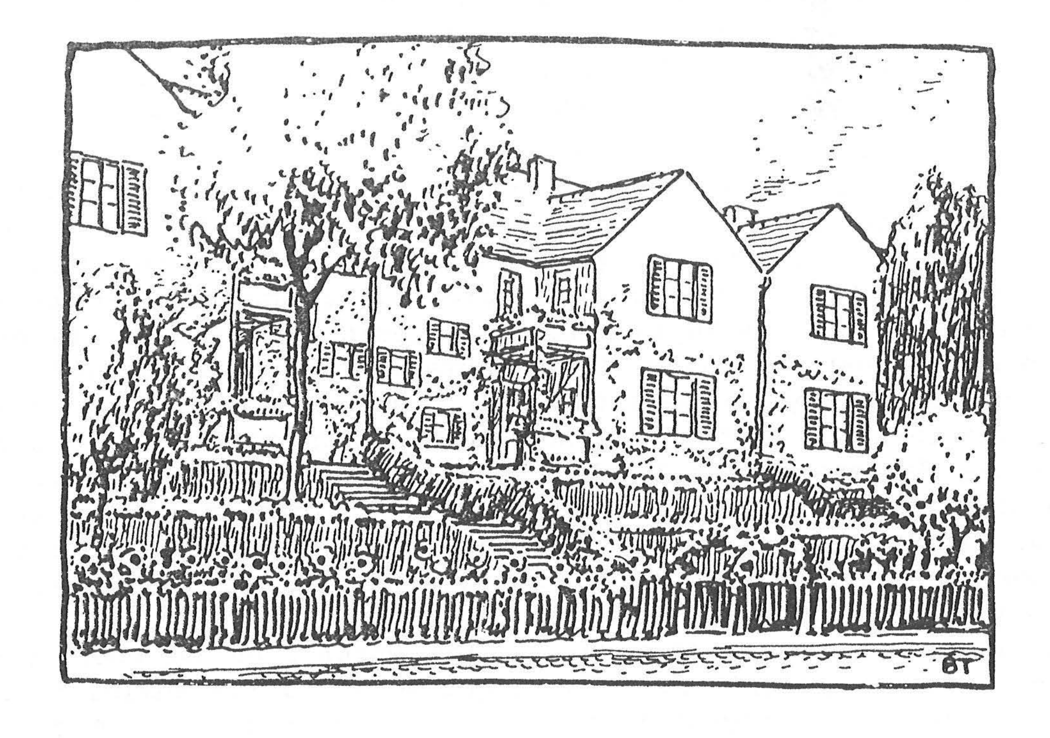
CIUDAD-JARDÍN DE FALKENBERG

PLANO GENERAL DE 1912
PLANTA DE LAS PARTES REALIZADAS
TIPO MÁS PEQUEÑO DE LAS CASAS EN LÍNEA. PLANTAS DE LOS PISOS
PROYECTO DEL SENDERO DE LA CIUDAD-JARDÍN






ERDGESCHOSS
LAVBE
LAVBE
LAVBE
KVCHE
KVCHE
KVCHE
ZIM.
ZIM
ZIM.
805
805
510
485
485
485
510
OBERGESCHOSS
ZIM
ZIM
ZIM
ZIM.
ZIM.
ZIM.
805
805
510
485
485
485
510


BT

II. LA CIUDAD-JARDÍN DE HELLERAU

1. Wolf Dohrn, Deutscher Werkbund
Die Gartenstadt Hellerau, ein Bericht
(La ciudad-jardín de Hellerau, un informe)
Jena, 1908

La idea de que por medio de asentamientos residenciales adecuadamente planificados se pueden crear viviendas mejores y más baratas, surgió casi al mismo tiempo en Alemania y en Inglaterra. Viviendas mejores, en efecto: mediante una racional disposición general del emplazamiento. Más baratas: evitando la especulación que encarece el suelo.

Se pensaba que los terrenos y el suelo, con su limitado carácter momopolista, no tenían que ofertarse, adquirirse, enajenarse, pignorarse en el mercado libre, no tenían que ser objeto de especulación como cualquier otro valor en bolsa. Por contra, debían pertenecer a la generalidad que se asienta sobre un terreno, a la comunidad (Gemeinschaft) que, en cuanto tal, vive en común y crece sobre ese suelo y gracias a su trabajo confiere un valor especial a cada brizna de tierra, distingue ese valor que posee un terreno de cultivo del limitado valor monopolístico. Este valor, si tuviese que utilizarse como cualquier valor económico, no debía utilizarse en provecho de los intereses particulares de un único propietario, sino de la generalidad. Porque el propietario individual no había generado ese valor del suelo, sino la afluencia masiva de personas a un lugar. En en suelo, es donde se hace palpable, se dice, que toda realización humana constituye, en definitiva, una realización de la comunidad (Gemeinschaft)...

Esta idea de la ciudad-jardín permaneció en un principio en Alemania como idea de una sola persona, mientras que en Inglaterra despertó un vivo movimiento hasta tal punto que el libro de EBENEZER HOWARD (Garden Cities of Tomorrow, 1898), el primer texto que la dió a conocer, motivó la fundación de una sociedad y, muy pronto, la fundación de una auténtica ciudad jardín. En Inglaterra, la necesidad era más apremiante, la emergencia industrial mayor, la aglomeración de población en las grandes ciudades de mayor dimensión... En Alemania, los efectos se produjeron más tarde. Y se fundó la Sociedad Alemana para la Ciudad-Jardín (Deutsche Gartenstadtgesellschaft). El alcance de sus tareas se ve enseguida, si se lee detenidamente la publicidad de sus ideas y sus textos teóricos. Nosotros, los alemanes, somos partidarios del método: ¡primero la teoría, después la práctica, y el método asegura el éxito! Así, en el curso de los últimos años, la Sociedad atrajo a colaborar en la cuestión de la ciudad-jardín a los entendidos en cuestiones de vivienda, a los políticos, a los arquitectos, a las administraciones municipales, a los industriales y a los comerciantes... A partir de esas condiciones una nueva Sociedad se ha fundado: la "Gartenstadt Hellerau GmbH" ("Ciudad-jardín de Hellerau, S.A."), que tiene su sede social en Dresde, Blasewitzerstrasse 17. Mediante contratos de compra, se ha adquirido en firme una parte de un conjunto de terrenos de 140 Ha, asegurando el resto para los próximos 5 años.

El Landtag (Parlamento regional) de Sajonia ha aprobado la construcción de una línea de tranvía para unir Hellerau con Dresde. El plan de urbanización del profesor RICHARD RIEMERSCHMID se ha presentado ya para su examen a la autoridad constructiva competente. En la exposición de Munich de 1908, se presentaron dos prototipos de pequeñas viviendas (la tarea más difícil), y en este mismo verano se iniciará la construcción de las primeras instalaciones industriales, así como de las diez primeras casas... Las condiciones para la fundación de Hellerau son muy favorables. Una gran empresa industrial, los Deutsche Werkstätte für Handwerkskunst (Talleres Alemanes de Artesanía Artística), emprendió la preparación del plan... Estos terrenos fueron descubiertos, un buen día, por el director de los Deutsche Werkstätte für Handwerkskunst, KARL SCHMIDT. Inmediatamente comenzaron los trabajos para asegurar los terrenos. Se firmaron contratos con setenta y tres propietarios, en gran parte antiguos campesinos de los municipios de Klotzsche y Rähnitz, lo que permitió al director de los Deutsche Werkstätte, reservarse, por el plazo de uno o dos años, los derechos de compra al precio medio de 1,50 marcos por metro cuadrado... Se fijó un plan de urbanización para toda esta zona de Hellerau. El plan se debe a RICHARD RIEMERSCHMID... Las calles son... en su mayor parte curvas, pero no para sustituir la arbitrariedad de la línea recta de los planes urbanísticos usuales por la curva. Quien conozca a RIEMERSCHMID sabe que nada hay de él más lejos que la arbitrariedad y el capricho. ¡A pesar -o acaso, también a causa- de su fuerte personalidad! La fuerza de su personalidad se encuentra precisamente en su espontáneo sometimiento a la disciplina, que exige un intenso trabajo por parte de los que han de aceptar sus imposiciones. A partir de este hecho es como tiene que entenderse el plan de urbanización en todos sus detalles.

¡Tomemos por ejemplo, las calles! Donde es de prever que se desarrolle el tráfico más vivo debido a una edificación más densa, se ha proyectado una carretera de trazado amplio, bordeada de árboles. Que puede denominarse avenida si a alguien le parece mejor. Su trazado sigue el movimiento del terreno, allí por donde mejor salva la pendiente del mismo. Las calles, que desembocan en esta avenida, tienen siempre la anchura suficiente para un tráfico normal. Por contra, se han proyectado calles más estrechas, donde éstan tienen sólo la función de subdividir el terreno en cómodas zonas residenciales y facilitar el tráfico hasta las casas o de una casa a otra. Esta diferenciación entre calles de tráfico y calles residenciales se corresponde con las más recientes experiencias urbanísticas... El plan urbanístico para Hellerau divide el terreno, según su estructura en cuatro partes: una cuarta parte para pequeñas viviendas, otra cuarta parte para casas de campo, una tercera para la instalación de los Deutsche Werkstätte für Handwerkskunst (Talleres Alemanes de Artesanía Artística). Otra parte se reserva, con buen criterio, para ulteriores necesidades. Por último, otro trozo de terreno, situado aproximadamente en el centro del conjunto y que es el que tiene mejores perspectivas, se reserva a la comunidad para fines especiales... Para asegurar que los trabajos que se han de llevar a cabo alcancen un resultado artístico unitario, la misma Hellerau-Gesellschaft ha constituído un organismo superior, una comisión para el arte y la edificación (Bau- und Kunstkommission), que

tiene como función dar su aprobación a toda construcción que se quiera levantar en la ciudad-jardín. Pertenecen a esta comisión algunos de los artistas más destacados. Citemos, entre otros, a THEODOR FISCHER de Stuttgart, HERMANN MUTHESIUS de Berlín, RICHARD RIEMERSCHMID de Munich, OTTO GUSSMANN de Dresde... Quedan así rechazadas para siempre las maniobras de nuestros especuladores en la construcción de colonias de villas, las fantasías de todo tipo, las exigencias restrictivas de los porcentajes. Lo que aqui se pretende, es que surja un moderno asentamiento residencial, pero sin el mal gusto moderno... En la Exposición de Munich de 1908 se puede visitar una muestra de esta arquitectura. Se trata de pequeñas viviendas, casas unifamiliares de RICHARD RIEMERSCHMID... Puede resultar extraño que las casas tengan dimensiones muy pequeñas (35,5 metros cuadrados), pero piénsese que no costarán más de 240 marcos anuales de alquiler, es decir unos 20 marcos mensuales... Se trataba, ante todo, de construir casas unifamiliares baratas (con un mínimo zaguán, su propia escalera y su tejado independiente), con salida directa al aire libre, con un pequeño jardín o huerto anejo, de 100 a 200 metros cuadrados, donde poder plantar verduras, fruta y flores... Como las exigencias debidas al número de habitantes y a los medios disponibles son muy distintas, hubo que diseñar también tipos de diferente tamaño y número de habitaciones... Lo que puede hacerse, y no se hizo en otros casos por estar amarrados al mal gusto de las masas de nuestra época, queda patente en la arquitectura y amueblamiento de estas casas dotadas de un carácter doméstico sencillo. La atracción ejercida por el campo contribuyó, seguramente, a reforzar ese carácter. Así ha surgido ante nosotros Hellerau, una realización redonda, completa, que sin duda tendrá una gran influencia como modelo...

2. Manuscrito de Hermann Muthesius, arquitecto y cofundador de la Deutscher Werkbund.
Die Gartenstadt Hellerau
(Sin lugar ni fecha, ¿1911?)

En la ciudad-jardín de Hellerau, cerca de Dresde, encontramos el primer ejemplo plenamente logrado de un asentamiento residencial, realizado en Alemania, en el que se han aplicado, cuidadosamente, los principios de una reforma artística y del suelo, según el vigente concepto de ciudad-jardín. Es muy probable que la construcción de completos asentamientos residenciales desempeñe un gran papel en las próximos décadas, y entonces se verá cómo Hellerau tendrá gran importancia como experiencia pionera en lo que se refiere al problema de la vivienda. La idea de fundar nuevas Siedlungen, asentamientos completos, no es nueva y grandes empresas, como la Krupp, la hicieron realidad hace ya varios decenios. Colonias de trabajadores como las de los Krupp, y otras pertenecientes a grandes industrias, surgieron inevitablemente a causa de los desplazamientos de población que originó la implantación de esas industrias, con las consiguientes consecuencias por lo que se refiere a la cuestión de la vivienda. Frente a esas colonias, nacidas por expreso mandato del dueño de la empresa, el concepto de ciudad-jardín da un paso más allá, ya que los habitantes de la colonia contribuyen a su creación, se convierten en cuasi-propietarios de la misma, siendo la colonia, a su vez, una realización de la comunidad, independiente de la empresa fabril. He ahí una enorme diferencia que no es preciso detallar más. Sin embargo, las colonias obreras y las ciudades-jardín tienen algo en común: su organización respecto al conjunto del asentamiento y las ventajas de índole técnica, económica y artística que de ello se derivan. La actuación difiere de la de las colonias de villas o de la de los barrios de las grandes ciudades. Porque ya no se deja al arbitrio de cada uno de los pequeños propietarios, o de cualquier especulador, el trazado de sus calles, ya no se les da pie a que expresen sus ideas inmaduras o a que dejen huella alguna del mal gusto de nuestra época. El proyecto de las casas, la disposición de las calles, la organización del conjunto de la colonia, se lleva a cabo a partir de puntos de vista coordinados y unificados, con la colaboración de las mejores fuerzas artísticas, intentando realizar aquéllo que se considera más conveniente por lo que se refiere a las cualidades artísticas, constructivas, higiénicas y urbanísticas de la vivienda. De ese modo se consigue alcanzar unos resultados, en cuanto a la construcción de viviendas, que dejan traslucir tanta inteligencia como la que se expresa en las mejores realizaciones industriales de nuestra época: obras de ingeniería, máquinas o construcciones navales. Sólo una gran organización puede hacer esto posible, pues el pequeño empresario que construye nuestras actuales "villas" o los bloques de alquiler de nuestras grandes ciudades (Mietskasernen), no está en condiciones de hacerlo.

También el núcleo inicial de la ciudad-jardín de Hellerau lo constituye una instalación industrial, la fábrica de Karl Schmidt, el conocido propietario de los Dresdner (hoy Deutscher) Werkstätte für Handwerkskunst (Talleres Alemanes de Artesanía Artística). La empresa de Karl Schmidt,

en sí misma, es buen ejemplo de una idea fructífera, de la preocupación por dar a luz sólo lo mejor en los campos intelectual y artístico. A partir de unos comienzos modestos, en el curso de diez años, la empresa se desarrolló hasta convertirse en una gran industria de fabricación de muebles y de decoración interior. Pero el éxito sólo lo logró siguiendo el principio de no fabricar y ofrecer más que objetos de calidad (una prueba en contra de lo que tantas veces se oye a los fabricantes, que el público sólo demanda y adquiere lo más barato). Cuando el tamaño creciente de la empresa amenazó con rebasar los estrechos límites de la fábrica de Dresde, Schmidt decidió trasladar la fábrica de la ciudad al campo, añadiendo, al mismo tiempo, viviendas para sus obreros... La belleza del lugar le movió a promover asimismo la construcción de casas para personas de otra clase social, pues no creyó conveniente que toda la colonia estuviese dedicada exclusivamente al asentamiento de población obrera. Se confió a Richard Riemerschmid el plan de urbanización. El trazado de las calles se adapta perfectamente al terreno, la mayor parte de ellas curvas e inclinadas con objeto de salvar las diferencias de nivel. La fábrica también ha sido proyectada por Riemerschmid que, igualmente, se ha llevado la parte del león en la construcción de casas para la colonia. El conjunto de todo el terreno se ha dividido en cuatro sectores distintos, el sector ocupado por la fábrica, el sector ocupado por pequeñas viviendas para trabajadores, un sector para dependencias de uso comunitario y un último sector destinado a la construcción de casas de campo, habiéndose adoptado disposiciones especiales para la realización de cada sector. Como principio básico y de carácter general, se acepta que los bienes raíces no han de convertirse nunca en mercancía, sino que la comunidad es detentadora siempre de la propiedad de la colonia que habita, recayendo el aumento de valor debido al desarrollo del lugar en la propia comunidad. Los dividendos de la Sociedad fundacional se han limitado al 4%, con lo que queda señalado el carácter de utilidad pública de toda la empresa. Las pequeñas viviendas serán construídas por una Cooperativa Hellerau (Baugenossenschaft Hellerau), que emite bonos de participación de 200 marcos. Esta cooperativa trabaja con grandes facilidades porque el Landesversicherunsanstalt (Instituto Regional de Seguros) del Reino de Sajonia concede préstamos elevados a bajo interés para las viviendas. Se han construído hasta ahora unas 300 pequeñas viviendas, cuyo alquiler medio se mueve entre los límites de 250 a 700 marcos, con lo que se da idea de las facilidades con que se cuenta, no comparables a las de las viviendas urbanas del mismo precio. Llama la atención la demanda de estas pequeñas viviendas, desacostumbradamente intensa, y que sólo en una pequeña parte corresponde a los trabajadores de la fábrica de Schmidt. Dos terceras partes de los habitantes de las pequeñas viviendas construídas hasta ahora son gentes que nada tienen que ver con la fábrica.

En el sector perteneciente a casas de campo, el desarrollo no es tan rápido, porque en él no se dispone de casas de sobra para poder elegir, sino que se construyen unicamente a partir de la existencia de un encargo. Pero 21 casas de campo ya están habitadas y otras 10 están en construcción. Los habitantes de las pequeñas viviendas, así como los de

las casas de campo, pueden disponer de la propiedad de sus casas mediante un pequeño pago inicial. Tienen además libertad para renunciar a su casa de la Sociedad, porque en sus disposiciones así se contempla, pero la Sociedad no puede en ningún caso despedirles. En una organización tan extraordinariamente inteligente y tan precisamente adecuada, es donde se apoya una de las fases más decisivas del rápido desarrollo de Hellerau, y es donde reside su valor como modelo. Las prescripciones oficiales sobre edificación se han considerado también aquí de una manera muy particular. El gobierno, con gran amplitud de miras, ha admitido las ideas fundacionales de la iniciativa considerándola en toda su amplitud, y ha prescindido de aplicar las restricciones usuales en lo que a materia de edificación se refiere. Es más, se ha declarado dispuesto a reconocer en las cuestiones principales como, la disposición, anchura y pavimentación de las calles, la construcción y tipología de las casas, etc., el criterio de una Comisión Artística para la Edificación, compuesta por los arquitectos Theodor Fischer, Richard Riemerschmid, Fritz Schumacher y Hermann Muthesius, por el pintor Otto Gussmann, el escultor Adolf von Hildebrand, así como por Karl Schmidt y el Dr. Wolf Dohrn. Para el sector de las pequeñas viviendas el criterio ha sido el de poner en manos de un mismo arquitecto la construcción de una parte completa, o al menos de una calle completa. En el sector destinado a casas de campo, el hecho de dejar una mayor libertad, en un primer intento, amenazó con conducir a resultados poco satisfactorios por lo que la zona se ha subdividido también en partes que se han encargado, en su conjunto, a un mismo arquitecto. Intervienen como arquitectos en Hellerau, Richard Riemerschmid, Heinrich Tessenow, el que esto suscribe (o sea, Hermann Muthesius, Theodor Fischer, German Bestelmeyer, Heinrich Tscharmann, Oswin Hempel, Alexander Hohrath, Baillie Scott y otros...

3. HELLERAU: ¿UNA PROVINCIA PEDAGÓGICA?

DIEZ ASPECTOS PARA LA COMPRESIÓN DE LA CIUDAD-JARDÍN DE HELLERAU

Redactado el 22 de abril de 1991, con motivo del 80 aniversario de la colocación de la primera piedra de la Escuela de Enseñanza para la Música y la Rítmica, Instituto Jaques-Dalcroze, Hellerau. Introducción al ensayo de Peter Mendelsohn, "Aus einer pädagogischen Provinz", en: Karl Lorenz, "Wege nach Hellerau. Auf den Spuren der Rhythmik" ("Caminos a Hellerau. Tras las huellas de la rítmica"). Kleine Sächsische Bibliothek, 5. Editorial Hellerau. Dresde, 1914. (Este apartado corresponde a las páginas 41-42).

Los diez puntos siguientes proporcionan una visión de conjunto de aspectos que hoy ya no son muy conocidos: tratan de inducir al lector a interesarse por los acontecimientos político-culturales que tuvieron lugar entre 1909 y 1914, por lo que se refiere a la ciudad-jardín de Hellerau (Dresde) y al edificio del Instituto de Rítmica Jaques-Dalcroze, construído por Heinrich Tessenow.

1. Al comienzo de nuestra época industrial, el maestro artesano y más tarde propietario fabril Karl Camillo Schmidt fundó en Dresde-Hellerau una ciudad-jardín para sus trabajadores. Se trataba de crear un asentamiento comunitario (Gemeinschafts-Siedlung) para hacer posible que tuvieran una vida humana y digna.

2. A tal efecto, la sociedad creada para la construcción de esa ciudad-jardín tuvo como fin el bienestar común y no dejó margen alguno a la especulación del suelo.

3. En los talleres de Hellerau, construídos por Richard Riemerschmid, se fabricaban muebles de calidad, que podían ser adquiridos también por clases sociales menos acomodadas. Junto a la fábrica se adoptaron medidas de orden arquitectónico, higiénico y social sin parangón en la época de Guillermo II; medidas que hoy todavía son dignas de ser tenidas en cuenta.

4. Richard Riemerschmid realizo, al mismo tiempo, un plan de urbanización para la ciudad jardín, que pudo ser llevado a cabo en pocos años por prestigiosos arquitectos.

5. Wolf Dohrn, el hijo del zoólogo Anton Dohrn, se dio cuenta de los peligros que amenazaban al trabajador como consecuencia de los procesos técnicos en desarrollo. Buscó restituir los derechos de los ritmos corporales, cada vez más deteriorados, mediante un proceso educativo que abarcase todos los escalones de edad de los habitantes de al ciudad-jardín.

6. Dohrn encontró en el pedagogo musical ginebrino y fundador de la expresión corporal a través de la rítmica, Emil Dalcroze, la personalidad idónea para conseguir sus objetivos. Hizo construir para él, en 1911, un complejo educativo que llegaría a ser famoso y que se amplió con numerosos pabellones para residentes jóvenes de todo el mundo, que tuvieron así la oportunidad de estudiar rítmica en Hellerau.

7. El edificio destinado a las actividades de rítmica corporal fue

construído por Heinrich Tessenow en colaboración con Adolph Appia y Alexander von Salzmann, y contaba con una sala para representaciones realmente revolucionaria, que llegó a tener una influencia decisiva en la estética del teatro del siglo XX.

8. Con las actividades de 1912 y 1913, la ciudad-jardín llegó a alcanzar su momento más prestigioso. La prematura muerte de Wolf Dohrn y el inmediato comienzo de la Primera Guerra Mundial provocaron el fin de una obra que había comenzado bajo los mejores auspicios. Dalcroza volvió a Ginebra y la ciudad-jardín, que había transcendido desde hacía ya bastante tiempo su condición puramente provinciana, cayó en el olvido.

9. Peter de Mendelsohn, que se había críado en Hellerau como hijo de un orfebre, reconoció en la inmigración el significado de Hellerau para el futuro de una Europa libre.

10. El conjunto de edificios del Instituto de Rítmica ha sido utilizado hasta hace poco por soldados rusos como casa-cuartel, y ha sido capaz, desde luego, de vencer en sus ochenta años de historia toda suerte de tormentas. Pero ha sufrido tal proceso de deterioro que, en estos momentos, se encuentra en peligro su propia esencia constructiva. No sería justificable que se dejase arruinar un edificio tan cargado de historia. Es de esperar que existan iniciativas que se preocupen de recuperar las ideas por las que el Instituto fue construído. Estamos de acuerdo con Oscar Bie, que hace 75 años dijo: "A Orfeo, como castigo, le está prohibido mirar hacia atrás", pero creemos que no está en contradicción con otra fase de Platón, expresada hace casi 2.400, y que a pesar de su antigüedad aparece, al respecto, cargada de futuro. Reza así: "Todo aprendizaje se basa en el recuerdo".

4. WOLF DOHRN Y JAQUES-DALCROZE EN HELLERAU

Extractos de "Jahre der Reife, 1907-1913" ("Años de madurez"). Epílogo a, "Wolf Dohrn: la ciudad-jardín de Hellerau y otros escritos". Dresde, 1992. En: Karl Lorenz, "Wege nach Hellerau. Auf den Spuren der Rhythmik". Kleine Sächsische Bibliothek, 5. Editorial Hellerau. Dresde, 1994. pp.74-76.

Wolf Dohrn encontró en el arquitecto de 34 años, Heinrich Tessenow, el hombre idóneo para construir la Escuela planeada. El 22 de abril de 1911 se colocó la primera piedra de un edificio que atrajo la atención de todo el universo cultural europeo y norteamericano. Sobre ello se ha escrito mucho. Aquí nos podemos limitar a reproducir algunas palabras contenidas en el discurso que pronunció Wolf Dohrn, con motivo del citado acontecimiento:

"Jaques-Dalcroze nos ha enseñado, por medio de un sistema de movimientos corporales rítmicos, a dominar y valorar esa fuerza natural física que llamamos ritmo, del mismo modo que los inventores nos han enseñado a dominar la energía del vapor o la electricidad. El ritmo, que hasta ahora se manifestaba de modo inconsciente o instintivo, puede ser ahora conscientemente valorado como contribución al desarrollo humano. En este sentido, considero el método Jaques-Dalcroze un descubrimiento y una necesidad de la época. Por lo expuesto, comprenderán ustedes porqué construímos un gran instituto donde ese método se pueda llevar a la práctica, y porqué lo hacemos no en Dresde, sino en el campo, en Hellerau, en las proximidades del bosque, donde hay aire puro y donde nos encontramos a una altitud superior en cien metros a la de la ciudad. Un lugar que contribuya a que el arte ayude a solucionar las tareas sociales, en primer lugar la cuestión de la vivienda, y a que el arte se entienda como un medio ineludible de formación, como una necesidad social de nuestro tiempo.

En un lugar de estas características debe desarrollarse por sí misma una elevada conciencia social, y tal conciencia, se construye sobre la base del reconocimiento de que cada uno de nosotros está llamado a ocupar su lugar, merced a un proceder convincente, de suerte que todos cooperemos en la formación de nuestra nueva cultura. En el Instituto de Hellerau debe ofrecerse una educación básica destinada a formar músicos, artista de la escena y pedagogos. Consideramos que la única formación auténtica es aquélla destinada a formar hombres íntegros. ¡Queremos educar hombres, no especialistas! ¡Las tareas que nuestra época requiere sólo pueden llevarlas a cabo determinadas presonalidades!..."

Una hojeada al plan de estudios semanal d elos alumnos nos permite tener la certeza de que en Hellerau no se formaban ni actores ni bailarines, sino maestros diplomados de rítmica. El plan de enseñanza preveía 27 horas semanales de clase en las siguientes disciplinas:

Gimnasia rítmica	5 horas de clase
Solfeo	5 horas de clase
Anatomía	1 hora de clase
Improvisación	2 horas de clase
Canto de coro	2 horas de clase por la tarde
Ejercicios plásticos en grupo	4 horas de clase
Gimnasia	3 horas de clase
Asistencia a clases del curso más alto (obligatorio)	5 horas de clase
Danza (no obligatorio)	4 horas de clase

La Escuela de Hellerau fue conocida, sobre todo, por sus festivales, que se derivaban orgánicamente de la enseñanza impartida en las clases, y que tuvieron lugar regularmente al final del año escolar, en los veranos de 1912 y 1913.



5. ACTUALIDAD DE HELLERAU

De la enorme influencia de la Escuela Dalcroze nos ha hablado **Karl Lorenz** en su libro **"Wege nach Hellerau. Auf den Spuren der Rhythmik" ("Caminos a Hellerau. Siguiendo las huellas de la rítmica"). Dresde, 1994.** En él, trata de establecer no sólo una genealogía de los acontecimientos que condujeron al cese de la catividad de Dalcroze como consecuencia de la guerra, también de la posibilidad de construir un presente que se apoye en los rasgos indelebles dejados por las enseñanzas de entonces. En ese libro se incide en el carácter de Hellerau, considerado como "provincia pedagógica" (talleres artesanales, ciudad-jardín, instituto pedagógico), como "laboratoire d'une humanité nouvelle" ("laboratorio de una nueva humanidad"), en palabras de Paul Claudel.

Leyendo los testimonios de la prensa de 1913 se deduce el enorme eco que alcanzaron las representaciones de la Escuela Jaques-Dalcroze y los efectos que la repercusión de ese eco pueden producir en la actualidad. De hecho, el simposio que tuvo lugar recientemente en Hellerau, del 20 al 22 de noviembre de 1992, supuso el primer encuentro de educadores de "rítmica", de seis países diferentes, desde la marcha de Dalcroze en junio de 1914, y estuvo organizado por la "Bundesverband Rythmische Erziehung e.V." y la "Fédération Internationale des Enseignants de Rythmique". El texto de participación exponía tres cuestiones a los participantes que se referían, en resumen, a los siguientes puntos:

1. ¿Constituye Hellerau un producto histórico que, como tal, debe dejarse anclado en la historia, pues en 1992 existen aspectos superadores de su experiencia, o puede existir en los noventa un movimiento que se apoye en sus ideas?

2. ¿El edificio de la Escuela Dalcroze puede ser utilizado de nuevo, alcanzando así otro significado que el de simple edificio conmemorativo o museo?

3. ¿Supone Hellerau algo más que una mera "historia de la rítmica"? Según los participantes en el simposio, la obra de Dalcroze superaba totalmente el marco en el que se había encerrado, hasta entonces, el educador musical, y se podía postular como una pedagogía válida para el presente y el futuro, cuyos principios metodológicos básicos se enunciaben en 8 puntos. Asimismo, en una conclusión, que constaba de 9 puntos, se apostaba por la reanudación de una serie de actividades que tuviesen al edificio de Tessenow como núcleo central de esa experiencia de futuro; una experiencia interdisciplinar, multicultural, de intercambio efectivo entre gentes de países diversos. Es más, se consideraba que el ejemplo de Hellerau ya se había trasplantado hacía doce años (1980) a la formalización de un modelo para la construcción de la Escuela Remscheid-Kremenholl, cuyos rasgos generales y objetivos principales del proyecto arquitectónico se recogen en una publicación de Walter Römhildt, auspiciada por el "Gruppe Kunsthandwerk Hannover".
También dos años antes del simposio, la revista berlinesa de arquitectura Bauwelt (Bauwelt, 1990 p.2286: "Hellerau. Ein neuer Anfang" - "Hellerau. Un nuevo comienzo"), ante las perspectivas que planteaba la unificación alemana tras la caída del muro y la desaparición de la R.D.A., se preguntaba si era posible un nuevo comienzo para Hellerau. Con el régimen prosoviético implantado en la Alemanis del Este, el

edificio que albergaba los famosos talleres de Karl Schmidt se había convertido en una fábrica de talleres de madera aglomerada y la Escuela, que en los años del nacionalsocialismo y a partir de 1937 sirvió a los nazis como cuartel de policía, había cambiado también sus usos, convertido en hospital militar y casa-cuartel de tropas paracaidistas del Ejército Rojo (esto a partir de 1945). Significativo era el hecho, para cualquier viajero interesado que se acercase por allí, de que el símbolo-anagrama del Yin-Yang que presidía el edificio, y estaba situado sobre el frontón del pórtico principal, hubiese sido borrado y sustituído por una estrella roja de cinco puntas. Las modificaciones constructivas efectuadas en su interior y un cierto deterioro general han supuesto además una carga pesada que el edificio de Tessenow ha tenido que soportar a lo largo de todos esos años.
Para la revista Bauwelt, el cambio era posible pues, en Dresde, en marzo de 1990, se fundó un supraregional "Förderverein für die Europäischer Werkstatt für Kunst und Kultur Hellerau", a cuya dirección pertenecen los berlineses Detlev Schneider y Ulrich Roloff-Momin (presidente de la HdK) y Michael Fasshauer, Johannes Heisig y Arila Siegert. La asociación aspira a una revitalización de la Escuela Dalcroze como centro de festivales, con especial acento en las relaciones con los círculos culturales eslavos de la Europa del este, que también supusieron en los inicios de Hellerau un máximo exponente por lo que a su influencia cultural se refiere (casos de la presencia de Nijinski, Diaghilew, Pawlowa, Rachmaninow y otros). En mayo de 1990 se fundó la "Europäische Liga für die Kunsthochschulen" (ELIA), a la que hasta ahora están adheridas 450 escuelas de arte de diferentes especialidades, y cuyo primer congreso se celebró a principios de octubre en Amsterdam, definiendo como primer proyecto a tomar en consideración el "Europäische Werkstatt für Kunst und Kultur" en Dresde-Hellerau. No se trata de una nueva Escuela de arte, sino de una organización interdisciplinar, que trabaje, no sólo politicamente, en proyectos sin fronteras con el fin de desarrollar todo tipo de actividades y relaciones artísticas que afectan a los ámbitos del teatro, la música, la danza, los museos y las Escuelas Superiores de Arte: las viejas ideas espaciales referidas al teatro de Adolphe Appia y su efectiva realización por parte de Heinrich Tessenow, podrían encontrar en Hellerau la expresión y condiciones ideales.

Por otro lado, la activa Asociación para el Fomento de Hellerau (Förderverein Hellerau) se cuida, desde la transferencia de la propiedad de los bienes inmuebles al Estado de Sajonia, tras la caída del muro de Berlín, de que el edificio de la Escuela Dalcroze de Tessenow se mantenga en uso por medio de actividades culturales adecuadas a tal lugar. La fundación Wüstenrot, actuando como propietaria, rehabilita actualmente dos de las viviendas-pabellón, y después lo hará con las demás, que el propio Tessenow construyó en torno a la Escuela, con el fin de que, tras su reparación total se pongan a disposición de la Deutsche Werkbund, de la Fundación para la Cultura (Kulturstiftung) de Sajonia, de la Asociación para el Arte (Kunstverein) sajona y del Centro para la Música Contemporánea de Dresde (Zentrum für zeitgenossische Musik), para albergar sus respectivas sedes. Las citadas instituciones forman una "masa crítica" decisiva para configurar un amplio desarrollo de Hellerau.

Como resultado de un nuevo simposio, celebrado durante tres días de febrero de 1995 y dedicado a las posibilidades reales que desde un punto de vista conceptual se dan para una efectiva revitalización de la Escuela Dalcroze, se elaboró una completa documentación editada en forma de libro (163 pp.), por el profesor **Werner Durth** de la Universidad de Stuttgart con el título **"Entwurf zur Moderne. Hellerau: Stand, Ort, Bestimmung"**, publicado por la editorial **Deutsche Verlags-Anstalt Stuttgart, 1996,** y bajo los auspicios de la Wüstenrot Stiftung y la Deutscher Eigenheimverein e.V. Este libro recoge, además de las diversas ponencias del Congreso, las intenciónes de la futura colaboración entre la Fundación Wüstenrot, la Kulturstiftung de Sajonia y la Förderverein Hellerau, expresados de manera compendiada en un Memorandum que consta de 10 puntos.

Se trataba de dar un primer paso en el sentido de aportar nuevas ideas y formular una serie de conceptos con perspectivas de futuro, teniendo en cuenta el rango europeo de primer orden que supone el singular conjunto de la ciudad-jardín de Hellerau y, en concreto, la Escuela de Tessenow, de manera que puedan volver a desarrollarse en ésta toda suerte de actividades abiertas suprarregionales, con intención de no cancelar las huellas dejadas por su historia.

Entre tanto la Fundación Wüstenrot ha creado lo que constituye un consejo consultivo y, al tiempo, un círculo de trabajo (Beirat und Arbeitskreis Hellerau), que debe ejerce como moderador y coordinador, dirigiendo y asesorando el desarrollo de las inmediatas iniciativas adoptadas acerca del complejo de la Escuela Dalcroze (Escuela, pabellones-vivienda y espacios anejos).

MEMORANDUM PARA HELLERAU

Tras la discusión por parte de los grupos de trabajo del informe, se formularon por parte de Werner Durth una serie de recomendaciones, que se sometieron a deliberación del pleno. Así se pudo debatir y trabajar finalmente el borrador de un memorandum, que se leyó a los participantes en la sesión y se aprobó por aclamación sin votos en contra:
Con el siguiente memorandum los participantes en la conferencia llaman a una decidida toma de conciencia, por parte de los responsables políticos de la ciudad, del Land y del Estado Federal, de la situación de abandono y deterioro en que se encuentra un monumento de gran significación para la cultura europea.

1. El conjunto de edificios que conforman el ámbito de la Escuela Dalcroze de Tessenow en Hellerau constituye un monumento de elevado rango cultural, por lo que se han de llevar a cabo, de la manera más urgente e inmediata, aunque también prudente, medidas de consolidación y saneamiento, pero cuidándose de no cancelar las huellas del pasado más reciente. En este sentido, las propuestas específicas del trabajo a desarrollar son:

a) la conservación de las relaciones diferenciadas entre el interior y el exterior, entre la propia arquitectura y el espacio libre teniendo en cuenta la consolidación, interrelación y conformación de las superficies libres en el contexto del ámbito de la Escuela.

b) la reconstrucción de la "permeabilidad" y la reconfiguración de un espacio "cívico" situado delante de la Escuela, siguiendo el sentido original con que se concibió.

c) la elaboración de una detallada documentación del estado actual.

d) la realización de levantamientos del edificio y análisis de su estado teniendo en cuenta la revisión, valoración y completamiento de la documentación actualmente existente.

e) el afianzamiento básico de la estabilidad constructiva y de su consistencia frente a los fenómenos atmósfericos.

f) el examen y reelaboración de los objetivos formales ya planteados y la propuesta de redacción de un estatuto para la protección del monumento.

g) la garantía de su capacidad de uso para una utilización abierta del mismo con la implantación, por de pronto, de una mínima infraestructura (de calefacción, etc.).

2. Para evitar un cierre prolongado de la Escuela debido a las obras imprescindibles que hay que llevar a cabo, y hacer que la construcción se convierta al mismo tiempo en un proceso pedagógico en relación con el edificio, deben desarrollarse actividades culturales que permitan simultaneamente la rehabilitación y la utilización del mismo. En este sentido, las medidas arriba enunciadas han de integrarse según fases de tiempo determinadas en un plan de trabajo y financiación y mantenerse abiertas frente a conceptos que resultan cambiantes.

3. Para el edificio de la Escuela y los espacios que la rodean, han de buscarse conceptos de uso flexibles, en el sentido del concepto de taller y de un "espacio para el ser-activo" ("Raum zum Tätigsein") abierto. Conceptos que actualicen y vuelvan a aportar el impulso fundacional del encuentro interdisciplinario y del trabajo en colaboración de artistas y agentes culturales de ámbitos y actividades distintos a escala europea. En este sentido, la Escuela, como sencilla y permanente "carpa de piedra" puede constituir el foco y telón de fondo de manifestaciones temporales (como, por ejemplo, "el Teatro del Mundo" de 1996), y encontrar un marco estable en los edificios anejos y en los nuevos que se añadirán.

4. Los conceptos de uso para los edificios existentes deben ser reversibles y abiertos al futuro, para poder integrar nuevas experiencias y evitar intransigencias institucionales. Deben implantarse instituciones complementarias de carácter permanente teniendo en cuenta la capacidad económica supraregional, que han de ponerse tematicamente en relación con las actividades culturales temporales: por ejemplo, por medio de instituciones para la formación profesional permanente y continua (eventualmente asimismo con escuelas de verano para empresarios) así como por medio de la fundación de un Colegio Europeo para estudios transmediáticos analogamente a lo que suponen en el ámbito científico instituciones para estudios avanzados (como por ejemplo, el Anthonys College de Oxford, o el Wissenschaftskolleg de Berlín).

5. Antes de que se decida otro uso o acaso la enajenación de la parcela del solar situado al norte, al tiempo que se llevan a cabo usos complementarios y una esmerada y minuciosa rehabilitación o ampliación de los edificios existentes, han de recogerse iniciativas para otros

usos del área exterior y de las otras construcciones que la completan. En este sentido, debe ponerse en relación, más allá del espacio libre en torno a la escuela de Tessenow, el conjunto de la ciudad-jardín de Hellerau con el otro foco de la misma, los Deutschen Werkstätten (Talleres Alemanes), para hacer posible en mayor medida un desarrollo con perspectivas de futuro, en el que entren en contacto funciones distintas como el trabajo y la vivienda, el tiempo libre, la cultura y el disfrute de la naturaleza. Para el área este y norte podrían prepararse proyectos innovadores e integradores de viviendas, bajo formas cooperativas de organización, y armonizarse con los planes ya en marcha.

6. Del planeamiento para Hellerau podrían partir iniciativas para el planeamiento urbanístico de Dresde, en correspondencia con las ideas fundacionales, de una efectiva relación entre formas de vida diferenciadas, experimentándose nuevos conceptos acerca de la mezcla de funciones y de la penetración del paisaje y de las estructuras propias de una Siedlung en la ciudad. Ha de corregirse la actual tendencia que se vislumbra de reconstrucción y ampliación urbana por medio de estructuras constructivas monofuncionales en el sentido de un "working model" de desarrollo urbano. Para ello, condiciones previas serían, entre otras, una nueva determinación del contenido particular de la Gartenstadt- und Landesentwicklungsgesellschaft, teniendo en cuenta convenios de calidad para un desarrollo eficaz de la ciudad y de la región.

7. Para organizar un programa de tal índole, un "Lernen von Hellerau" ("Aprender de Hellerau"), que configure un proceso estable y a largo plazo entendido como experiencia abierta de elevada repercusión pública (por ejemplo, a la manera de una sociedad de utilidad pública de responsabilidad limitada, o a la de una fundación), hay que encontrar un soporte que haga posible asumir en un conjunto productivo de intereses, un amplio espectro de iniciativas culturales para integrar en discursos internacionales, suprarregionales, el futuro de la cultura de la ciudad europea.

8. Las propuestas acerca de conceptos de uso provisionales han de entenderse, en todo caso, como propuestas transitorias, modificables temporalmente: forma y contenido, interior y exterior de las edificaciones que configuran el conjunto de la Escuela de Tessenow y sus instalaciones anejas deben comprenderse dentro de un proceso común de crecimiento y fecundación recíproco. En este sentido, podrían acentuarse, en un amplio proceso de desarrollo constructivo, partes modernas, conscientemente contrapuestas, reconocibles por su nueva arquitectura, que contribuyesen a la elevación de la calidad de los edificios históricos de Hellerau, y que se construyesen paso a paso, asimismo en el sentido de denotar los contrastes.

9. Se reforzará el significado suprarregional de Hellerau, si se hace patente internacionalmente la irradiación del lugar por medio de actuaciones permanentes de carácter innovador y de contactos con otros centros de educación artística en el sentido de una nueva topografía cultural de Dresde. Por ello, es exigible un trabajo público y de formación con el apoyo de la política cultural del Municipio y del Estado.

10. A largo plazo podría así reforzarse el significado de Hellerau, desde principios hasta finales del siglo XX, por medio de acontecimientos como, por ejemplo, el que tendrá lugar con motivo del centenario de la fundación de la Deutsche Werkbund en el año 2007: una nueva exposición de ésta asociación, que no sólo debe consistir en una mirada retrospectiva, sino que ha de evidenciar el hecho de haber seguido pensando y trabajando sobre Hellerau gracias a los eventos que se habrán desarrollado entretanto, como parte de un continuo proceso de reformas actuado en el siglo precedente. Para una perspectiva duradera han de llevarse a cabo, en seguida, las correspondientes tareas preparatorias (por ejemplo, por medio de la disposición de un presupuesto razonable de rehabilitación y de protección del proyecto) que, por otro lado, han de apoyarse a medio plazo en los necesarios soportes, la creación de un grupo de dirección de ámbito internacional y conceptos de desarrollo urbano que transciendan los límites de Hellerau.

LA RENOVACIÓN ACTUAL DE HELLERAU

En los antiguos Talleres Alemanes de Karl Schmidt, que nunca dejaron de mantenerse activos durante los años de la R.D.A. como fábrica de tableros de aglomerado, la dirección de la nueva empresa, constituída por empresarios del oeste, ha construído un museo del mueble y algunos artistas se han establecido en las viejos espacios destinados a la fabricación de muebles, que se han renovado, para convertirse así en modernos talleres para la creación de artistas, arquitectos y diseñadores. Desde 1992, Wilhelm Zörgiebel y Fritz Straub, desarrollan estrategias para "una empresa de artesanía industrial", que se ocupe, no de la fabricación de muebles "a gran escala", sino de "mobiliario moderno de alta calidad destinado al diseño de arquitectura interior". El mejor ejemplo de ello ha sido la pared acústica, de forma convexa, para el nuevo Parlamento (Landtag) de Sajonia.

Por otro lado, la fundación Wüstenrot ha rahabilitado dos casas-pensión, y en uno de los edificios del lugar ha establecido su oficina el erudito teatral Detlev Schneider. Inmediatamente después de la salida de los rusos de Alemania (30 de septiembre de 1993), se realizaron ya en Hellerau representaciones de teatro experimental, y se han llevado a cabo, verano tras verano, distintos programas teatrales. Sobre la mesa de Detlev Schneider, se amontanan las peticiones de numerosas compañías extranjeras deseosas de entrar en escena.

Además, justamente a una de las casas-pensión se trasladó, en el otoño de 1996, la Deutsche Werkbund, que bajo la dirección del urbanista Peter Zlonicky, ha tratado de ser uno de los elementos decisivos en el desarrollo actual de Hellerau y de los espacios específicos que conforman el conjunto de la Escuela de Tessenow.

Por lo que se refiere a los diferentes proyectos ya iniciados, realizados o previstos para el futuro desarrollo de Hellerau, hemos de citar los siguientes:

1. Los Talleres Alemanes

Frente al antiguo conjunto "Schraubzwinge", acogido a la ley de protección monumental, ha surgido en el Moritzburger Weg un conjunto de espacios modernos, cuatro naves con cubierta ondulada y dependencias anejas, según el proyecto del estudio Herzog und Partner (Munich).
Se ha planificado, además, una ampliación de la ciudad-jardín. En el concurso de ideas han participado 29 arquitectos, siendo el ganador Joachim Schürmann de Colonia. Su proyecto prevé una Siedlung de casas pequeñas y dobles, situada en paralelo al "Sonnenhang", y que recoge además, según exigencia del jurado, ideas de los 3 siguientes proyectos premiados en el concurso. La proximidad del lugar con la Siedlung "modelo" de Wilhelm Kreis, Oswin Hempel y Eugen Schwemmle, del año 1934 en pleno apogeo del nazismo, suscita la idea de una confrontación crítica con la tradición. El mismo Schürmann ha desarrollado para la Siedlung un nuevo sistema constructivo para casas de madera, que puede ser un motivo de estímulo más para la producción de los talleres.

2. Desarrollo hacia el norte de la ciudad-jardín "An der Lehmkuhle".

La capital del "Land", Dresde, proyecta la construcción de nuevas viviendas para trabajadores en Hellerau. La idea, en todo caso, está sujeta a los planes previstos para el aeropuerto y la ampliación de la zona de protección del ruido causado por aquél.

3. Concurso de ideas para el área situada en torno de la Escuela de Tessenow.

Además de conceptos generales que afectan al lugar y a su contexto, de cara a su desarrollo futuro, se ha propuesto una revitalización del espacio baldío situado detrás del edificio de la Escuela, ligándolo a la proyectada vía de acceso que lo comunica con la autopista.

4. Modificaciones y obras de completamiento del conjunto de la Escuela de Tessenow.

El becario de la Sociedad Heinrich Tessenow, Frank Schüler ha propuesto abrir el lado este, en la dirección del primitivo camino de acceso. La reforma del edificio pretende así habilitar espacios de vivienda, de trabajo y para exposiciones, para los becarios de la Heinrich-Tessenow-Gesellschaft, que se ocupan de cuestiones urbanísticas dentro de un contexto social.
La fundación Wüstenrot ha otorgado un premio a Peter Kulka por el proyecto de un pabellón central en el ámbito de los jardines anejos a las casas-pensión de Tessenow. Con todo, su audaz concepto constructivo ha sido cuestionado por el organismo competente de protección del patrimonio monumental.

De la actualidad más reciente con relación a Hellerau, se han ocupado:

Kerstin Schweizer, "Das Experiment Hellerau" en: DIE ZEIT, Nr.14 (28 de marzo de 1997)

Monika Zimmermann, "Mehr als eine spinnige Idee" en: DER TAGESSPIEGEL, Nr.16052 (domingo 27 de julio de 1997)

Ira Diana Mazzoni, "Die Idylle als Modell für eine bessere Gesellschaft" en: ART Das Kunstmagazin, Nr.11 (noviembre de 1997)

BIBLIOGRAFÍA ESENCIAL

BAUMGARTNER, Judith: "Die Lebensreformbewegung um 1900" ("El movimiento de reforma de la vida en torno a 1900"), en: Bauwelt, 19. Berlín 1992, nº 43, pp.2450-52.

AMANN, Renate/ VON NEUMANN-COSEL, Barbara: "Wohnreform in Magdeburg. 85 Jahre Gartenstadt-Kolonie Reform". Edition Arkadien. Berlín, 1994.

BAYLEY, Stephen: "La ciudad jardín". Colección AdirOpen 4. Adir Editores. Madrid, 1982.

BOLLEREY, F./ FEHL, G./ HARTMANN, K.: "Im Grünen wohnen-im Blauen planen: ein Lesenbuch zur Gartenstadt mit Beiträgen und Zeitdokumente". Christian. Hamburgo, 1990.

DOHRN, Wolf: "Die Gartenstadt Hellerau und weitere Schriften". Hellerau Verlag. Dresde, 1992. (Reimpresión de diversos textos de Dohrn de los años 1908 a 1913).

FRECOT,J./ GEIST,J.F./ KERBS,D.: "Fidus, 1868-1948. Zur äesthetischen Praxis bürgerlicher Fluchtbewegung". Rogner y Bernhard. Munich,1972.

FRECOT, Janos: "Die Lebensreformbewegung", en: Vondung, Klaus (edit.), "Das wilhelminische Bildungsbürgertum: zur Sozialgeschichte seiner Ideen". Vandenhoeck y Ruprecht. Göttingen, 1976.

HARTMANN, Kristiana: "Deutsche Gartenstadtbewegung: Kulturpolitik und Gesellschaftsreform". Heinz Moos Verlag. Munich, 1976.

HOWARD, Ebenezer: "Garden Cities of To-morrow". Faber and Faber. Londres, 1946. (Nueva edición de la de 1902, editada por F.J.Osborne, con un ensayo introductorio de Lewis Munford).

KAMPFFMEYER, Hans: "Die Gartenstadtbewegung". Editorial Teubner. Leipzig, 1909.

KRÜCKEMEYER, Thomas: "Gartenstadt als Reformmodell". Carl Böschen Verlag. Siegen, 1997.

POSENER, Julius: "Die deutsche Gartenstadtbewegung", pp.264-288, en: "Berlin auf dem Wege zu einer neuen Architektur". Prestel Verlag. Munich, 1979.

SARFERT, Hans-Jürgen: "Hellerau: Die Gartenstadt und Künstlerkolonie". Hellerau Verlag. Dresde, 1993.

SCHOLLMEIER, Axel: "Gartenstädte in Deutschland: ihre Geschichte, städtbauliche Entwicklung und Architektur zu Beginn des 20.Jahrhunderts". Lit Verlag. Münster, 1990.

WANGERIN, Gerda/ WEISS, Gerhard: "Heinrich Tessenow: ein Baumeister 1876-1950, Leben-Lehre-Werk". Bacht. Essen, 1976.

NOTAS

CUADERNO

83.01

CATÁLOGO Y PEDIDOS EN

http://www.aq.upm.es/of/jherrera

jherrera@aq.upm.es

